

Alfa Omega

Nº 196/20-I-2000

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA

Planeta

joven

En este número

En portada

3-5

El alcoholismo, entre los más jóvenes
Esta noche, «botellón»



España

19

Semana de oración
por la Unidad
de los cristianos.
Sintonía con el Espíritu



Desde la fe

26-27

XC Aniversario de la Asociación Católica
de Propagandistas:
«Vamos a ver lo que Dios
quiere de nosotros»



...y además

Actualidad

Adiós a las ondas,
a Dios por las ondas 6-7

La foto

8

Criterios

9

Usted tiene la palabra

10

Iglesia en Madrid

La voz del cardenal-arzobispo.

Apertura del Año Jubilar

en la comunidad castrense.

Primera carta del obispo de Alcalá,
con motivo del Jubileo

Testimonio 11-14

El Día del Señor

15

Raíces

Siete historias en miniatura 16-17

España

23 de enero, Jornada Mundial
de la Infancia Misionera 18

Mundo

Discurso anual del Papa al Cuerpo
Diplomático acreditado ante la Santa Sede.
Debate entre los cardenales Ratzinger
y Eyt: El amor y la razón,
pilares del cristianismo 20-21

La vida

22-23

Desde la fe

Una solución obvia:
Religión y cultura religiosa.
Dime de qué presumes
y te diré de qué careces.
Libros, televisión, cine 24-25.28-31

Contraportada

32

Alfa Omega

Etapa II - Número 196

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal: Alfonso Simón Muñoz

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid.

Horario de Secretaría: 8.30 a 15h. Téls: 91 365 18 13 - 91 366 78 64 Fax: 91 365 11 88

E-Mail: fsagustin@planalfa.es

Director: Miguel Ángel Velasco Puent

Redactor Jefe: José Francisco Serrano Oceja

Redactores: Coro Marín Palacios, Inmaculada Álvarez Mira, Jesús Colina Díez (Roma)

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez - **Secretaría de Dirección:** Sonsoles de la Vega Cabrera

Documentación: Dora Rivas Fernández

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - **Depósito legal:** M-41.048-1995.

Dirección de internet: <http://www.archimadrid.es/alfayomega.htm>

**Tú también haces
realidad nuestro
semanario**

Colabora con

Alfa Omega

PUEDES DIRIGIR TU APORTACIÓN
A LA FUNDACIÓN SAN AGUSTÍN,
A TRAVÉS DE CUALQUIERA
DE ESTAS CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español:
0075 - 0615 - 57 - 06001310

Caja Madrid: 2038 - 1736 - 32 - 6000465811
BBV: 0182 - 5906 - 80 - 0013060000

El alcoholismo, entre los más jóvenes

Esta noche, «botellón»

Según datos de la Oficina del Defensor del Menor, el 71% de los jóvenes madrileños afirman que beben habitualmente: cerca del 25% consume alcohol todos los fines de semana, el 32% se declara consumidor esporádico, y el 14% lo hace sólo en ocasiones especiales. El alcohol cada vez está más presente en sus planes de ocio, y cada vez empiezan a beber con menos edad

Lidia tiene 14 años. Son las siete de la tarde, y espera a sus amigos en un punto céntrico de Madrid. Poco a poco van llegando. Después de ir a comprar bebida, bajarán al parque del Oeste, donde pondrán música en el radiocasete portátil y beberán hasta hartarse. Como ella, muchos adolescentes y jóvenes, cada noche del fin de semana, centran sus diversiones en torno a la botella, y sin ella no saben divertirse. Hablo con Lidia y sus amigos y les pregunto el por qué este plan: *Estamos hartos de ir a merendar –contestan–, o al cine, y en las discotecas no nos dejan entrar.* El protagonista de la noche es el alcohol: *Bebemos –me explican entre risas– hasta que estamos borrachos, y empezamos a desparrazar: chistes, bromas... ¿Por qué bebemos? Para estar bien y para olvidarnos de todo. Es muy bueno para ligar.*

El Samur informa: en 1999 se han producido 3.887 casos de intoxicación etílica en Madrid, de los cuales 800 ocurrieron en el distrito Centro (Barceló, Dos de Mayo) y 168 en Moncloa, las zonas más frecuentadas por el botellón. Es el alcoholismo de fin de semana.

Según la última encuesta sobre drogas realizada por el Plan Nacional de Drogas, un 81,7% de los estudiantes españoles de 14 a 18 años bebe alcohol. De ellos, más de un 40% lo hace al menos un día a la semana, preferentemente los fines de semana. La intensidad de consumo durante esos días es mucho más alta, y el 27% de los jóvenes encuestados declaró que en el último mes habían bebido cinco o más copas en menos de tres horas.

Me entrevisto con la psicóloga Carmen Bermúdez, terapeuta en ITAD (Instituto de Tratamiento de Alcoholismo y Drogodependencia). Entre otros, trabaja con jóvenes con problemas de alcoholismo.

NUNCA ME HABÍAN DICHO «No»

La mayoría de los alcohólicos dicen: «yo también fui alcohólico de fin de semana». El problema –afirma Carmen– es que muchos adolescentes y jóvenes no son capaces de divertirse durante el fin de semana sin alcohol. Muchos, además, consumen otras drogas: el alcohol tiene primero un efecto euforizante, pero más tarde tiene un efecto depresor. Para contrarrestarlo recurren a la cocaína, que les obliga, al tener un alto efecto euforizante, a consumir más alcohol. Muchos salen de casa el viernes y no vuelven hasta el domingo. Atendí a una chica que estudiaba Economía y tenía 20 años. Durante la semana llevaba una vida de estudiante normal, y el fin de semana desaparecía de casa. Se tomaba una botella de whisky cada día del fin de semana, mezclada con cocaína. Ella buscaba desinhibirse porque era muy tímida y tenía problemas para relacionarse con los demás, y «para ligar». El fenómeno del «alcoholismo de fin de semana» se produce porque el alcohol es un refuerzo. Los chicos creen que sin alcohol no pueden salir. La presión social también es culpable: en general son chicos muy vacíos, con familias rotas y desestructuradas. Se sienten presio-



nados, no han alcanzado la madurez, y no saben enfrentarse a las situaciones, porque no se lo han enseñado. Un chico, una vez, me decía: «Yo me creía como un dios, nadie se había enfrentado nunca conmigo. En casa nunca había oído la palabra "No". El alcohol es lo primero que me ha vencido en la vida». Los chicos –sigue diciendo Carmen– suelen venir a terapia porque les traen sus padres, porque han desaparecido temporalmente de casa; por fracaso escolar; porque tienen problemas familiares; porque han sufrido algún accidente de tráfico o porque suelen llegar a casa con marcas de violencia (la violencia está relacionada con el alcohol).

Según datos de la asociación Alcohólicos Anónimos, Francia, España, Italia y Portugal son los mayores productores y consumidores mundiales de alcohol. En consecuencia, también son los países con el mayor índice de alcoholismo

del mundo. En las últimas décadas, nuestra sociedad ha experimentado un espectacular aumento en su problema alcohólico.

El factor decisivo es la aparición de nuevos estilos de vida, basados en la hegemonía de los ideales hedonistas y de las ambiciones económicas. Nuestro comportamiento social es competitivo y agresivo, y el consumo se ha convertido en el más alto valor. Éstos son algunos datos que aporta Alcohólicos Anónimos:

■ El consumo de alcohol puro por habitante y año en España ha pasado de 7,86 litros en 1955, a 17,10 en 1977, es decir, se ha más que duplicado.

■ La producción estatal de vino ha pasado de los 1.684 millones de litros en 1955, a los 4.900 millones de litros, en 1979. Prácticamente se ha triplicado.



Noches de movida, noches en vela

Tiempo ha, un cantante juvenil de éxito, Adamo, cantaba a la noche: *La noche me hace al volver enloquecer*. La noche siempre es un tiempo acotado; hay noches especiales para románticos, noches para licántropos, noches para Walpurgis, noches para gatos, y desde luego noches para jóvenes. Cultura, movida, noche, se han hecho sinónimos, aunque luego la movida sea aquinética, paralizada sobre un bordillo, con una litrona a mano y un largo orín para despedirla. Porque, la noche es del joven. Ahí tienen ellos sus ritos iniciáticos y ahí su psicología evolutiva, su ámbito de autosacralización, su Narciso nocturno.

A ellos, o les sobra fuerza, y por ende pueden estar activos día y noche —desde luego a sus padres no les sobra tanta, y la noche les invita a descansar—, o deberán restituir durante el día las energías que entregan a la noctivagancia, y eso significa que, al día siguiente, el trabajo se resiente, el sueño debe conciliarse a plena luz, los ritmos horarios mutan, y con ello un cierto desajuste.

Además, durante la noche ¿dónde están nuestros jóvenes? No pocos padres tienen la sensación de que durante el día están bajo control, pero durante la noche el descontrol campea; sin embargo, el descontrol es del al-

ma, y no distingue horarios. Desde luego, sí hay ocasiones para el descontrol durante la noche, quizás más que el día, ya de suyo descontrolador. Eso es todo.

¿Y volver, volver, volver? Los padres con menos personalidad creen amarrar más a sus hijos soltándoles todas las amarras: que vuelvan cuando quieran, para que no me llamen antiguo. Ésa es otra de las paradojas que la noche produce.

Por lo demás, el sentimiento de culpabilidad de los padres se desarrolló freudianamente más por la noche... ¿Por qué?

Carlos Díaz

■ La producción de licores ha experimentado un aumento aún más espectacular: de los 73.195.000 litros en 1955, se ha pasado a los 341.400.000 en 1977. Se ha quintuplicado la producción.

■ La producción de cerveza se ha multiplicado per diez: de los 168 millones de litros en 1955 hemos pasado a los 1.727 millones de litros en 1977.

■ El año 1977 las empresas de alcohol se gastaron 1.100 millones de pesetas en publicidad televisiva.

LOS QUE PAGAN EL PATO

Las consecuencias de todo ello las pagan los más débiles: el consumo, en la población general, ha aumentado y, con él, los costes sociales de dicho consumo: mortalidad, accidentabilidad, absentismo laboral, hospitalización, etc. La prevalencia de la enfermedad alcohólica ha aumentado alarmantemente, reduciéndose cada vez más la edad de comienzo en la ingesta, y alejando a nuevos grupos de población: jóvenes y mujeres. El tratamiento y la rehabilitación del enfermo alcohólico es cada vez más difícil por la carencia de recursos y el no reconocimiento de la enfermedad por la Administración española.

El alcoholismo está reconocido como enfermedad por la Organización Mundial de la Salud. En España, según datos de la UGT, un millón de trabajadores se encuentran cada día en situación de riesgo por el consumo de bebidas alcohólicas; 4 millones de personas en situación de alto riesgo alcohólico; y 12 millones de personas afectadas directa o indirectamente por el alcoholismo y por las consecuencias socio sanitarias derivadas de su consumo.

Es un problema presente en la sociedad, y en las manos de todos está luchar contra él, ayudando a los jóvenes a buscar sentido a su vida para que no tengan que, como dicen ellos, *olvidarse de sus problemas*. Así habló Juan Pablo II, en el *Discurso a la Conferencia sobre drogadicción y alcoholismo*, el 23 de noviembre de 1991:

Ante la manipulación de la que puede sentirse objeto, el joven cristiano no caerá en la inseguridad y la desmoralización, ni se refugiará en vacíos paraísos de evasión o de indiferentismo. Ni la droga, ni el alcohol, ni el sexo, ni un resignado pasotismo acrítico —eso que vosotros llamáis pasotismo— son una respuesta frecuente al mal. La respuesta vuestra ha de venir desde una postura sanamente crítica; desde la lucha contra la masificación en el pensar y en el vivir que, a veces, se os trata de imponer; que se ofrece en tantas lecturas y medios de comunicación social.

La drogadicción y el alcoholismo, por su gravedad intrínseca y por su devastadora difusión, son dos fenómenos que amenazan a la raza humana, resquebrajando en el individuo, en el ambiente familiar y en el tejido social, las razones más profundas de aquella esperanza que, para ser tal, tiene que ser la esperanza en la vida, esperanza de la vida. Los fenómenos de la droga y del alcoholismo no se combaten si antes no se restauran los valores humanos del amor y de la vida; especialmente si se iluminan con la fe religiosa, de dar un sentido pleno a nuestra existencia. La drogadicción y el alcoholismo van contra la vida. No se puede hablar de la «libertad de drogarse» ni del «derecho a la droga» porque el ser humano no tiene el derecho de dañarse a sí mismo. Estos fenómenos no solamente perjudican el bienestar físico y psíquico, sino que frustran a la persona precisamente en su capacidad de comunión y de donación.

Coro Marín

Confianza en los jóvenes

Los jóvenes son realmente una esperanza? Así se formuló la pregunta al Santo Padre en el libro *Cruzando el umbral de la Esperanza*, acerca de las nuevas generaciones. Juan Pablo II contestó diciendo que los jóvenes son los de siempre, independientemente de cualquier época, aunque el contexto sea distinto: un clima positivista frente al de tradiciones románticas anteriores. Terminaba el Santo Padre diciendo que *tenemos necesidad del entusiasmo de los jóvenes*, y éstos, de un guía, y que quieren tenerlo muy cerca.

Este año el regalo estrella de Reyes ha sido el teléfono móvil (sin entrar en las valoraciones de ética publicitaria respecto al producto anunciado en distintos medios), y muchos de los que lo han recibido han sido precisamente los adolescentes españoles... En muchas ocasiones han sido los padres los que han colaborado con los Magos de Oriente que, ante las salidas y entradas de sus hijos, quieren tener un punto de contacto, una apoyatura que les devuelva la tranquilidad, pues se trata de calmar la conciencia ante un supuesto *control* a distancia. Pero el problema no está en las lejanías, sino en las cercanías. La juventud, y cada vez parece que se empieza a ser *joven* antes, está cambiando sus hábitos y se mueve más. La denominada *movida* de fin de semana dista mucho de las costumbres de hace unos años: hoy cuando un padre le dice a su hijo que vuelva, por ejemplo, a las 11 un sábado, el hijo le suele mirar como a un ser extraño, porque a esa hora es cuando empieza a salir la gente. Así que muchos padres han preferido regalar el móvil, que es como el *busca* de los médicos.

¿Qué pasa, pues, con los jóvenes los fines de semana? Pues que tienen otra manera de estar en la sociedad, de relacionarse, de divertirse. Y los padres, como poco, quedan en su mayoría desconcertados. Claro, son dos maneras de captar un mismo problema (si es que estamos en realidad ante un problema): los padres que no entienden qué hacen sus hijos a esas horas de la noche por ahí, porque a ellos les han educado diciéndoles que la noche y el salir a ciertas horas no es bueno para nadie; y luego la actitud de los hijos, que se sienten incomprendidos porque en realidad no hacen nada malo, y no hay por qué no creerlos: la salida para ellos es estar con los amigos, hablar de sus cosas, y sin estar pendientes del reloj, porque están a gusto.

Se ha estereotipado en exceso la combinación de alcohol, drogas, sexo y nocturnidad de los fines de semana, que es algo posiblemente más marginal de lo que pudiera parecer



en una primera apreciación. ¿De verdad creemos que nuestros jóvenes son unos pervertidos, unos insociables, o unos lo que sea...? Pensar así es simplificador e injusto, aunque se pueda decir que somos ingenuos. Los jóvenes son jóvenes, y tienen todo su empuje y todas sus ganas y es bueno que lo tengan. Aprender a captar la vida es algo que no puede uno hacer por otro; tiene que hacerlo cada uno (no se entienda esto como una especie de *cheque en blanco*, por nuestra parte, para que cada cual haga lo que le apetece). Naturalmente, los padres no pueden dejar de ejercer como padres, y los hi-

Ejercer el control sobre el hijo no es siempre la mejor manera de ser padre. Como decía Juan Pablo II, hay que enseñar a los jóvenes el amor, y para ello los padres, por ejemplo, han de amar el amor humano que brota de la propia experiencia personal, y que es necesario comunicar, sabiendo que lo que se enseña es para ser vivido, no para situar a cada uno en su sitio y, sobre todo, imponiendo sin diálogo posible el propio juicio.

Se me ocurre aquí una reflexión. No hay que perder de vista, *mutatis mutandis*, que Jesús adolescente dejó preocupadísimos a María y a Jo-

dar más en el corazón y tratar de ir ponderándolo, rumiándolo allí. En cualquier caso, lo que sí parece claro es que María y José confiaban en Jesús, que *iba creciendo en sabiduría y en gracia ante Dios y ante los hombres*. ¡Qué hermoso es pensar ese aprendizaje mutuo de padres e hijos basado en la confianza, y al mismo tiempo dejando claro, naturalmente que sí, que unos son los padres y otros son los hijos! Pero confiando. Confiar es eso: fiarse del otro, saber que el otro intentará al menos hacerse digno de esa confianza, y ahí está el intríngulis: el controlar si el niño hace esto o lo otro, dejará paso a la tranquilidad de saber que es un chaval que se va a comportar como debe.

En definitiva, se trata de educar en libertad. Cuando no existe la auténtica libertad, el control y la sospecha sustituyen a una buena educación. ¡Cuántos tutores, llevados por su propia inseguridad, proyectan hacia los jóvenes sus frustraciones..., y cuántos jóvenes, no teniendo un referente en los mayores, buscan otros padres adoptivos!

No es una especie de insurrección a favor de los hijos, sino una posible pista para aprender también a ponerse en el lugar del otro... ¡Ah!, no estoy en contra de las nuevas tecnologías; así que el teléfono móvil, que un padre regaló al hijo, puede ser ocasión para una llamada del tipo: *Papá, sé que estás hoy con mucho trabajo en la oficina, pero, ¿quedamos a comer y charlamos un rato?*

Confiar es eso: fiarse del otro, saber que el otro intentará al menos hacerse digno de esa confianza, y ahí está el intríngulis

jos han de aprender también a ser hijos. Esa correspondencia mutua nace de la confianza y del trato cercano, que brilla por su ausencia en la mayoría de los casos. ¿Hemos comprendido que, detrás de cada problema de un joven, existe una situación personal que evitamos conocer, ya que entonces nos comprometería más de lo que estamos...? Bastante tiene uno con sus problemas como para ocuparse también de la educación de los hijos; para eso está el colegio o la universidad.

sé porque se quedó en el templo sin que ellos se dieran cuenta. Es curioso que ni siquiera les avisó, no les dijo: *Vosotros volved sin mí, que yo tengo que arreglar unos asuntos*. Se quedó sin más. Y luego, ante la intervención de María y la explicación de Jesús, ellos tampoco terminan de comprender. Hay cosas de los hijos que no se entienden y que, a lo mejor, tampoco es necesario entender. María, sin embargo, guardaba todas esas cosas en su corazón. Quizá sea ése el secreto: guar-

A.J. Sánchez

Adiós a las ondas, a Dios por

José Luis Restán, bien conocido por los lectores de «Alfa y Omega», ha sido nombrado director del Área Socio-Religiosa de la Cadena COPE, en sustitución de José Luis Gago. José Luis Restán, 40 años, casado y con tres hijos, es ingeniero de Caminos y Licenciado en Periodismo por la Universidad de Navarra. Ofrecemos en estas páginas una entrevista a José Luis Gago, y un testimonio de José Luis Restán

Dominico y periodista. Dos sustantivos con los que José Luis Gago ha deseado identificarse a lo largo de su vida. Por ese orden y en una armoniosa conjunción. El día 1 de enero, *en respuesta*, dice él jocosamente, *a la invitación del «Jubileo del 2000»*, comenzó una nueva etapa de jubilación laboral en la Cadena COPE. 35 años de servicio a la Iglesia en los medios de comunicación social: recientemente, 6 años como director del programa de TVE-2 *Pueblo de Dios* y, sobre todo, en las emisoras de la COPE, a cuyo nacimiento puede decirse que asistió. En julio de 1964 es nombrado director de Radio Popular de Pamplona. En 1970 lo es de la emisora de Valladolid, en un tiempo en que los jesuitas

y dominicos eran dueños y gestores de un buen número de emisoras diocesanas.

¿Cómo surge en usted esa segunda vocación al periodismo?

Durante los años de estudio de Filosofía y Teología, los jóvenes dominicos ocupábamos parte de nuestro tiempo libre en actividades y aficiones paralelas; un grupo lo hacíamos en una *Academia de Radio*. Con elementos escasos escribíamos guiones radiofónicos que realizábamos en unos pequeños Estudios montados por nosotros mismos. Fueron los comienzos. En los años 60, década del nacimiento de gran parte de las emisoras diocesanas, aquellos es-

tudiantes estábamos ya en la pista de salida hacia nuestro primer trabajo y destino. A mí, y a otros diez compañeros, nos tocó en suerte esta coincidencia y comenzamos nuestra andadura pastoral y apostólica en las emisoras de los dominicos: Salamanca, Pamplona, Málaga, Valladolid, Ferrol, Zaragoza... Pero no fue únicamente por la coincidencia cronológica. Ya por entonces entendíamos que la comunicación social contemporánea era la nueva versión y el soporte moderno del carisma dominicano: el ministerio de la Palabra. Dicen las Constituciones de los dominicos: *Para difundir la verdad y formar correctamente la opinión pública, los frailes utilicen con diligencia los diversos medios de comunicación social*. No tuvimos que convencer a nuestros superiores...

Desde los años 70 hasta hoy la COPE ha evolucionado espectacularmente en muchos aspectos. ¿También en lo pastoral?

Hasta el año 1981 y poco más, las emisoras



«Es estupendo, a la vez que comprometido, saber que lo que dices y cuentas, lo que transmites y propones es la palabra de Dios; no hay mensaje que le iguale ni propuesta más valiosa»

de Radio Popular fueron diocesanas, limitadas en potencias y frecuencias, autónomas y con corto recorrido potencial en su desarrollo. Realizaron, no obstante, un trabajo evangelizador y pastoral extraordinario que hoy no es fácil apreciar. Muchos sacerdotes, religiosos y seglares cristianos respondieron a la llamada de la Iglesia en el ámbito de la comunicación social, en unos años de dificultades económicas, en los que primaba la generosidad sobre los derechos laborales. Esto es justo recordarlo hoy. Tuve el privilegio de formar parte de lo que yo llamo *el triunvirato de la transición*: don Bernardo Herráez, como Delegado de la Conferencia Episcopal Española y Consejero Delegado; el padre Francisco Pérez Ontiveros, jesuita y presidente del Consejo de Administración de la recién creada Sociedad Anónima; y yo mismo, como Director General. Fue el momento del lanzamiento de COPE al inevitable campo competitivo de la radiodifusión española. Si queríamos sobrevivir –y queríamos–, no teníamos otro camino que actuar con cierta audacia... Fue el momento de *competir* por las audiencias incorporando a algunos de los grandes comunicadores de aquella hora: Luis del Olmo, Encarna Sánchez, Alejo García, etc., etc. A partir de ahí COPE refuerza su presencia social. Nunca se perdió de vista la razón fundacional de ser, ni su identidad eclesial. No es menos cierto que tampoco hemos logrado todavía el punto óptimo de

las ondas

este difícil reto de ser un medio *de masas*, no sólo para católicos, sino misionero *ad gentes*, y una nítida y perfecta identidad evangelizadora. Ese punto de equilibrio y proporción entre ser un medio profesionalmente competente, empresarialmente sólido y pastoralmente coherente, no se ha conseguido aún. Constituye la lucha y tensión diarias.

La COPE, sin embargo, tiene un Ideario del que todos ustedes alardean...

Efectivamente. El Ideario de COPE es un texto magistral, un marco insuperable de principios, pensamiento y criterios para un gran medio de comunicación social de la Iglesia. En su aplicación cotidiana está la dificultad. Si he afirmado que todavía no se ha conseguido una aplicación perfecta a la comunicación radiofónica de la COPE, tampoco sería justo negar los intentos y logros alcanzados. A lo largo de los años ha habido etapas mejores y etapas peores en esa tensión por mejorar coherencia e identidad. Siempre hemos confiado en que *la próxima temporada radiofónica será mejor...* Con todas las limitaciones y defectos, como cualquier institución incluso más eclesiástica que la COPE, esta Cadena ha marcado siempre la diferencia con otras del dial. Deseamos, sin embargo, más clara definición en todos los programas, y no sólo en los del área socio-religiosa.

Después de 35 años de trabajo en la Cadena COPE, ¿qué destaca de su propia labor como sacerdote y periodista?

El privilegio de haber trabajado en un mundo apasionante como el del periodismo y, más aún, el radiofónico. Satisfacción y responsabilidad al llegar a cientos y miles de personas con el mensaje más provocador, esencial y esperanzador como es el Evangelio de Jesucristo. Es estupendo, a la vez que comprometido, saber que lo que dices y cuentas, lo que transmites y propones es la palabra de Dios; no hay mensaje que se le iguale ni propuesta más valiosa. Uno no se avergüenza jamás de la calidad de su producto; sí de la propia torpeza al describirlo o proponerlo. En radio hay que hacer de todo. Recuerdo haber transmitido encierros de los Sanfermines, programas de música ligera, popular o clásica, concursos, radioteatros, tertulias *de omni re scibili...* En cualquier espacio radiofónico has de poner, sin alardes, el tono y el acento de tus convicciones. Pero donde se siente más ajustado y gratificado el sacerdote periodista es en los programas de transmisión de la fe, de iluminación evangélica de la sociedad, con testigos de vida cristiana, de iniciación espiritual o de servicios culturales a los creyentes. Esto no tiene ningún *mérito profesional*; es consecuencia de la norma dominicana: transmitir los frutos de la propia contemplación.

¿Se atreve a pronosticar el futuro de la COPE desde cualquier punto de vista?

Estabilidad, consolidación, tensión entre S.A. y evangelización. Los obispos españoles saben perfectamente el tesoro que tienen en las manos. Como toda empresa, ha sufrido y sufrirá crisis de uno u otro tipo. Pero la COPE es una empresa muy peculiar... Estoy convencido de que el Espíritu Santo tiene un despacho en Alfonso XI, 4.

Responsabilidad y satisfacción



He asumido esta nueva responsabilidad con enorme gratitud a José Luis Gago, que me ha acompañado a lo largo de mis nueve años en COPE con verdadera delicadeza humana y me ha enseñado gran parte de lo que ahora sé sobre la radio.

Mi trabajo arranca con una profunda satisfacción por el amplio abanico de programas del Área Social y Religiosa que ofrece la Cadena COPE. No hay en el panorama español ningún gran medio de comunicación generalista que presente en esta materia una oferta de semejante amplitud y calidad. También es cierto que COPE está obligada a ello por constitución y por vocación, y por eso no nos conformamos con lo que ya tenemos.

Comienzo mi nuevo trabajo con el deseo de que la programación socio-religiosa de COPE sea un

punto de referencia obligado para todos aquellos que quieran acercarse de buena fe a conocer cómo vive y cómo piensa la Iglesia. También deseo que muestre cómo la fe cristiana es capaz de educar una mirada más completa y profunda sobre todos los intereses del hombre: política, economía, literatura, familia, cine... Por último, quisiera que la palabra y el testimonio de cuantos pasen por estos programas de COPE, despierten en nuestros oyentes el deseo de una familiaridad mayor con la Iglesia, de la que quizás se han distanciado porque ignoran el gran tesoro que lleva consigo a lo largo de la Historia: Jesucristo resucitado, el único que puede responder a la esperanza, secreta

o declarada, del hombre.

José Luis Restán

Relevo en San Sebastián

Pocas horas después de que nuestro número anterior de *Alfa y Omega* llegara a los quioscos, el pasado jueves, la Nunciatura Apostólica en España dio a conocer el siguiente comunicado: *El Santo Padre ha aceptado la renuncia al gobierno pastoral de la diócesis de San Sebastián, que le ha presentado el Excmo. Monseñor José María Setién Alberro, en conformidad con el Canon 401 – párrafo 2, del Código de Derecho Canónico, y ha nombrado obispo de la mencionada sede episcopal de San Sebastián al Excmo. Monseñor Juan María Uriarte Goiricelaya, en la actualidad, obispo de Zamora.*

El párrafo 2 del Canon 401 del Código de Derecho Canónico dice: *Se ruega encarecidamente al obispo diocesano que presente la renuncia de su oficio si por enfermedad u otra causa grave quedase disminuida su capacidad para desempeñarlo.* Monseñor Setién, en una nota hecha pública ese mismo día, decía: *A lo largo de estos 27 años pasados, he tratado de entregar plenamente mi vida al servicio de esta diócesis con la mirada puesta única y exclusivamente en el bien de la comunidad cristiana y, a la vez, del pueblo guipuzcoano. No ha sido otra la razón de presentar ahora mi renuncia, motivada por la misma única voluntad de asegurar el mayor bien para nuestra diócesis, desde una*

más amplia perspectiva de futuro, que tiene también en cuenta el real deterioro de mi salud personal. Monseñor Uriarte, en declaraciones a los periodistas, afirmaba que *temperamentalmente, no me echo para atrás tan fácilmente y, desde la fe, tengo la seguridad de que Cristo me acompaña.*

Éstos son los hechos, la objetiva realidad, desbordados los días siguientes por un aluvión de especulaciones e interpretaciones, con muy poco sentido de serena eclesialidad. Falta mucha medida y sobra mucha visceralidad al afirmar, por ejemplo, que monseñor Setién ha dejado de ser obispo. Se puede dejar de regir una diócesis, no se puede dejar de ser obispo. Lo cristiano es agradecer a Dios el exquisito tacto y la normalidad con que la Santa Sede ha procedido a este relevo en la tan probada diócesis de San Sebastián, y desechar que la fe, la esperanza y la caridad se acrecienten; rezar por nuestros obispos; y hacer todo lo posible para que sea así, en aquella querida porción de nuestra Iglesia, bajo la guía del nuevo obispo, *constituido –en palabras del Concilio Vaticano II– miembro del Cuerpo episcopal, que sucede al Colegio de los Apóstoles, junto con su cabeza, el Romano Pontífice.*



Monseñor Setién con monseñor Uriarte

Unidad de los cristianos

En vísperas del Octavario de oración por la unión de los cristianos, los catorce máximos representantes de las diversas Iglesias ortodoxas de todo el mundo se han reunido, por vez primera, juntos en la Historia, en Jerusalén, la Ciudad Santa que escuchó aquellas palabras de Jesucristo: *Que todos sean uno, para que el mundo crea.* Esta reunión, de lo que la prensa mundial ha llamado *la internacional ortodoxa*, pone en evidencia la creciente nostalgia de la unidad perdida entre todos los cristianos: en Rusia y Grecia, en el Medio Oriente y en el lejano; pero también entre nosotros, aquí, en San Sebastián y en Madrid



Encuentro de los líderes cristianos ortodoxos en Jerusalén: De izquierda a derecha: Alexei II, de Rusia, Lila II, de Georgia y Teoctist, de Rumanía

¿Liberalización de la droga?



Nos encontramos en un mundo en que al niño se le abandona demasiado pronto a sí mismo. Se espera que despierte su libertad y que se vuelva autónomo, mientras que, al mismo tiempo, se le hace frágil a largo plazo, porque no se le da la posibilidad de apoyarse en los adultos y en la sociedad para poder madurar. Al faltarles ese apoyo básico, muchos niños llegan al umbral de la adolescencia sin una verdadera unificación o una estructura interior. Como reacción, frente a un mundo que parece vacío, considerando su futuro inmediato, algunos intentan, a pesar de todo, sentirse vivos. Buscan puntos de apoyo y cultivan diversas relaciones de dependencia con otros, con varios productos o con comportamientos peligrosos.

Los padres de estos jóvenes se sienten, lógicamente, preocupados, y a menudo buscan ayuda cuando se enfrentan a lo que les parece un problema grave que, como mínimo, pone en tela de juicio la maduración psíquica, ética y espiritual de sus hijos. Un niño, al igual que un adolescente, no tiene sentido de los límites, especialmente en un mundo en el que se sostiene la idea de que todo es posible y que cada uno puede hacer lo que quiera. Los padres tratan de enseñar a sus hijos lo que se puede hacer y lo que no se ha de hacer, lo que está bien y lo que está mal. Con frecuencia tienen la impresión de que su actitud educativa queda debilitada e incluso devaluada por las ideas y las imágenes que circulan en la sociedad.

En consecuencia, los padres se sienten a menudo derrotados ante sus hijos, vencidos por algo que, lamentablemente, les parece más fuerte que ellos en el ámbito de los medios de comunicación social. Están inquietos porque no se sienten apoyados por la sociedad. No quieren que sus hijos se droguen, mientras otros se empeñan en lograr que se legalice la venta y el uso de productos que favorecen la drogadicción, o el alcoholismo.

Consejo Pontificio para la Familia
(publicado en la revista católica chilena *Humanitas*)

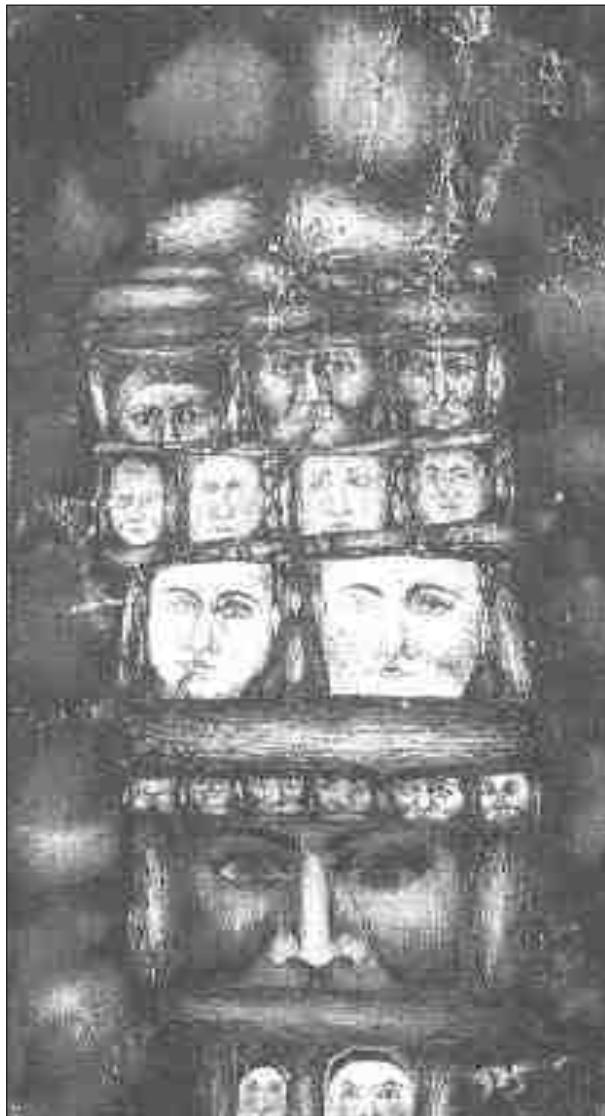
Una indispensable exigencia



Muchas gracias por su vejez, le han dicho estos días a Juan Pablo II unos jóvenes. ¡Pero si yo no soy viejo!, interrumpió el Papa. El joven portavoz reaccionó rápido: Es verdad, es jovencísimo y sintoniza mucho con los jóvenes. ¡Gracias por su juventud, Santo Padre! Juan Pablo II, conmovido, les dijo: Sed signos creíbles de la ternura de Dios en este mundo que se asoma al tercer milenio. Contagiad vuestro entusiasmo, vuestra alegría, vuestra esperanza.

Hace unos años, dos jóvenes estudiantes de Periodismo, un fin de semana, en varias discotecas madrileñas, preguntaron a sus colegas qué buscaban y qué encontraban allí. La mayoría ni siquiera se lo planteaba; algunos decían: Buscamos diversión, pero en realidad encontramos vacío. Otros sí reconocían divertirse: Huimos de la realidad durante un rato, decían. Hubo incluso respuestas tan gráficas como ésta: Yo creo que ponen luces giratorias con espejos pequeños para que no podamos vernos más que a trocitos. Si nos viéramos enteros, echaríamos a correr del susto. A la pregunta de si eran felices, la inmensa mayoría, con una mueca de escepticismo, respondían: Ah, ¿pero existe la felicidad?

En una sociedad donde la pregunta por el sentido de la vida está censurada, los jóvenes quedan heridos en la médula misma de su juventud. Si juventud es tener delante el horizonte infinito de la esperanza, un mundo sin más



«Pequeña Torre de Babel», acuarela de Mario Toral

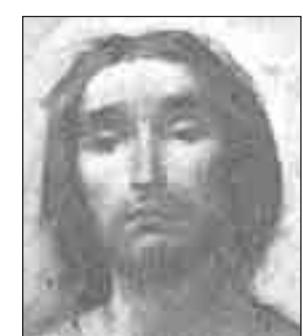
horizonte que lo inmediato, que un aquí y un ahora, sin un por qué y un para qué, es un mundo que destruye toda posibilidad de ser joven verdaderamente. Así cada día es más frecuente encontrarse con chicos y chicas desencantados, deprimidos. Todo lo contrario al significado más propio de la juventud: ¡deseo de vivir!

No todos, afortunadamente, se encuentran en esa situación. Cuando, convocados en 1989 a Compostela por el Papa Juan Pablo II, miles de jóvenes se concentraron para celebrar la Jornada Mundial de la Juventud, ni las calles de la ciudad compostelana se llenaron de basura, como suele suceder con muchos menos en cualquier concierto de rock,

dijo aquel joven portavoz, sintoniza mucho con los jóvenes. ¿Por qué no sintonizan tantos padres y educadores? ¿No será la ausencia de maestros, la ausencia de una verdadera paternidad lo que a tantos jóvenes, y adolescentes cada vez de menos edad, conduce al alcohol y a la droga? En realidad, es el fruto, en toda su terrible crudeza, del alcohol y de la droga que los mayores tratan de ocultar con formas políticamente correctas.

No se es joven por tener pocos años –¡quién los pillara!, suelen decir los mayores–. Dicen los expertos que una persona no es joven cuando no mira a la vida con deseos y esperanzas, cuando sólo vive del pasado. Pocas personas más jóvenes, si eso es así –y así es– que el Papa Juan Pablo II; en comparación con él muchos, muchísimos que se creen jóvenes son auténticos vejestorios. Lo ponen bien de manifiesto las palabras del Papa a los jóvenes que abren este comentario. Y estas otras, que les dijo en Czestochowa:

Sed exigentes con el mundo que os rodea; sedlo en primer lugar con vosotros mismos. Sed hijos de Dios: ¡sentíos orgullosos de ello! No os resignéis a la mediocridad; no os rindáis a los condicionamientos de las modas corrientes, que imponen un estilo de vida no conforme con los ideales cristianos; no cedáis a los halagos del consumismo. Cristo os llama a grandes empresas. No lo defraudéis, pues os defraudaríais a vosotros mismos. Con la fuerza que Cristo os da, llevad a todos el anuncio de que «Dios quiere hacer de cada ser humano un hijo suyo». Que vuestro testimonio sea la levadura de ese mundo nuevo al que cada uno aspira: un mundo verdaderamente justo, solidario y fraternal.



Juan Pablo II, como le

CARTAS AL DIRECTOR**El trabajo dignifica al hombre**

Hay profesiones que, a pesar del paro, no son elegidas por creerlas menos nobles, olvidando que la nobleza del trabajo depende del servicio responsable que objetivamente se presta a la sociedad y, por supuesto, de la motivación de quien lo realiza. Es el caso del servicio doméstico, trabajo ofrecido por familias con ancianos o niños. ¿Qué es más trabajo, atender un teléfono, o llevar la dirección de una empresa, o ayudar a matrimonios jóvenes a criar a sus hijos, o cuidar a personas mayores? Cada profesión tiene su importancia, pero no olvidemos que los trabajos del hogar también son una verdadera profesión.

Las empleadas del hogar no son actualmente *chachas* sin instrucción; a veces estas personas tienen carreras medias e incluso superiores, y eligen como profesión este trabajo porque es su vocación. Esta profesión necesita revalorización por parte de la sociedad, medios de comunicación, autoridades, etc. Esto se conseguiría, como en otros países, concediendo incentivos fiscales y otras ayudas que evitarían las redes ilegales de inmigración de sirvientas de otras culturas y que tanto sufren siendo engañadas y maltratadas en muchos casos, y que tan mala imagen dan a esta profesión.

Carmen Almarcha

La celebración del nuevo año 2000

El día 31 de diciembre escuché por la TV2 el reportaje sobre la celebración del año 2000, y me encantó, pues era hermoso ver a

todo el mundo celebrarlo, desde Tonga y Kibati, hasta nuestra española Puerta del Sol de Madrid; todos se querían apuntar a la celebración, incluso los de otras religiones que no tienen nada que ver con la católica, y aunque su calendario no coincide ni tiene nada que ver con el nuestro, lo hicieron coincidir (no sé de qué manera); de todas formas, era precioso. Yo, que tengo la esperanza de que algún día seamos un solo país, con un solo presidente en toda la tierra, creo que después de ver este reportaje, que duró todo el día, esa esperanza mía está cercana a cumplirse, y desde luego puede llegar a ser una realidad. Otra cosa de que me di cuenta fue que todo este acto mundial tan hermoso giraba en torno a otro, que fue el más importante desde la creación del mundo, o sea, el nacimiento del Hijo de Dios en un humilde portal de Belén.

Pedro Galindo

La familia y el matrimonio

Señor director: de nuevo me dirijo a usted como presidenta de la asociación *Institución Familiar*, cuyo carisma y trabajo gira en torno a la recristianización de la familia. Vaciar de contenido esencial es táctica, que el mal emplea para arrebatar la verdad, que pertenece al bien y lo hace indestructible. Esto es lo que hace el mal, en la sociedad actual, con el sacramento del Matrimonio, pilar que sostiene la familia, cuya esencia es: *Ley de Dios dada a los hombres para regular su existencia en la tierra*.

El sacramento del Matrimonio es atacado por los poderes públicos, para vaciarlo de contenido,

mediante: las familias monoparentales (que no son familia propiamente dicha, porque voluntariamente carecen de uno de los miembros y contradicen la ley de Dios); las parejas de hecho (no son familia y contradicen la ley de Dios); la ley del divorcio (ley humana que contradice la ley de Dios).

Leyes humanas *operativas*, para regular situaciones legales, que atacan al matrimonio y anteponen la *felicidad* de los *adultos*, en perjuicio de los hijos, a quienes hacen *huérfanos de padres vivos*. De hecho, son leyes, no sólo moralmente injustas, sino moralmente inválidas, se crea en ello o no, puesto que *Dios es el legislador supremo y su ley está por encima de toda ley, y es indestructible por la libertad, el juicio o la voluntad del hombre*.

Los poderes públicos deberían hacer prevalecer la ley divina sobre toda ley, por pura congruencia prioritaria y elemental justicia, aunque haya personas que no lo crean.

Elvira Sánchez-Migallón

Refugiados políticos granadinos

Como cada final de año, surge la polémica sobre las celebraciones que conmemoran el día 2 de enero la toma de Granada por los Reyes Católicos.

Es de lamentar que la antes oposición y ahora Gobierno tripartito (PSOE, IU, PA), después de tantos años de polémica, hayan dejado la fiesta en paz, con la supresión de algunos actos el 1 de enero (la vela del pendón de Castilla y la exposición del libro de

las Capitulaciones) y la incorporación a la fiesta popular del 2 de enero de un manifiesto por la tolerancia ¡de los cristianos!, olvidando de forma sibilina y manipuladora que los otros, los musulmanes, deben manifestar igual sentimiento de tolerancia, pues ya desde la dominación musulmana, con impuestos especiales y represión social, obligaron a convertirse a muchos cristianos a la religión de Mahoma (los mulades), sin olvidar los martirios a que sometieron a los cristianos (san Pedro Pascual, san Rogelio de Parapanda etc.) en el mismo recinto de la Alhambra (Carmen de los Mártires), y sin olvidar a los refugiados granadinos de 1126: 10.000 tuvieron que dejar su casa y huir para salvar sus vidas y sus posesiones. Los que se quedaron fueron martirizados, o bien deportados a Marruecos. Despues de esto ya no tenían que ser tolerantes, puesto que sólo había musulmanes en Granada.

Por tanto, déjennos de historias y de manipulaciones históricas y, si es que son capaces, intenten sacar a Granada del último lugar que ocupa entre las provincias españolas en renta per cápita, invierten los 2.000 millones prometidos en la campaña electoral en creación de empleo, arreglen los jardines, calles, iluminaciones, accesos a barrios históricos transportes públicos etc. Sólo así se gobierna. Lo demás es una tomadura de pelo al electorado y a los granadinos, muchas veces con la aquiescencia de la prensa local.

Luis Alberto Pozo



La voz del cardenal arzobispo: Carta a los niños en el Día de la Infancia Misionera

«Misioneros del tercer milenio»

Al acercarse el Día de la Infancia Misionera os escribo con todo cariño e ilusión, para enviaros mi palabra de saludo y de bendición, en este año tan especial en que se cumple el 2000 aniversario de la Encarnación y del Nacimiento de Jesús en Belén. Por eso estamos todos muy contentos, y le damos gracias a nuestro Padre Dios, por su Amor infinito al entregarnos a su Hijo, nacido de la Virgen María, por obra del Espíritu Santo, para salvar a toda la Humanidad, haciéndonos verdaderos hijos de Dios y herederos del Cielo. A vosotros, y a vuestras familias, os deseo esta alegría y toda la esperanza que brota de la venida de Jesús.

Seguro que todavía estáis disfrutando de los juguetes y los regalos que os han traído los Reyes Magos, recordando el oro, el incienso y la mirra que le regalaron a Jesús. La alegría grande de estos días de la Navidad es la alegría que

neros y misioneras que vayan a esos lugares donde todavía no conocen a Jesús, y no sólo unos meses o unos años, sino toda la vida. Así lo hicieron los apóstoles, y muchos santos, y sobre todo los misioneros como san Francisco Javier, que llegó hasta el Extremo Oriente. Séguro que vosotros conocéis hoy también a algunos de ellos. ¡Pero hacen falta muchos más! ¿Y quiénes van a ser? Todos los cristianos, también vosotros queridos niños, somos misioneros. ¡Los niños y las niñas sois los misioneros del tercer milenio cristiano que acabamos de comenzar!, como dice el lema de la Jornada Misionera de los Niños de este año. A algunos de vosotros seguro que Jesús os llama a ser misioneros como a san Francisco Javier, pero siendo amigos de Jesús, estando muy unidos con Él, lo estáis siendo ya en vuestra casa, en el colegio, en la parroquia, y también cuando jugáis con



nos ha traído Jesús, ¡Él es el gran Regalo, con mayúscula, para todos nosotros! Aunque tuviéramos todas las cosas del mundo, si Jesús no estuviera con nosotros, seríamos los seres más desgraciados. Pero no lo somos, porque Jesús está a nuestro lado, y por eso la alegría de la Navidad continúa durante todo el año.

¡Qué suerte la vuestra, que sabéis muy bien todas estas cosas! ¡Pero qué pena tiene que darnos que mucha gente que vive en distintos países del mundo siga sin conocerlas! La Jornada de la Infancia Misionera, que vamos a celebrar el domingo 23 de enero, es una gran ocasión para acordarnos de esos niños y de esos mayores que pasan hambre y sufren, y nosotros debemos ayudarlos todo lo que podamos, pero sobre todo necesitan conocer a Jesús.

Hacen falta, queridos niños, muchos misio-

vuestros amigos, siempre y en todas partes.

Al llegar el año 2000 el Papa ha proclamado el Gran Jubileo, que significa una alegría muy grande, porque el amor inmenso de Dios se va a derramar sobre todos nosotros. Tenemos que tener abierto el corazón de par en par, para acojer ese amor tan grande de Jesús y ser cada día más amigos suyos. Pero los amigos verdaderos de Jesús quieren también que todas las personas del mundo sean sus amigos, sed también vosotros misioneros. Así les llevaréis la auténtica felicidad, y vosotros mismos seréis inmensamente felices.

A todos un beso muy fuerte, y mi bendición.

+ Antonio M^a Rouco Varela

El pecado de la desunión

«El Gran Jubileo: una llamada a la conversión» es el título de la exhortación de nuestro cardenal arzobispo con motivo de la Semana de Oración por la Unidad de los cristianos. Dice:

En los primeros pasos de este excepcional itinerario espiritual y pastoral que significa el Gran Jubileo del Año Dos Mil, nos encontramos con la llamada a la oración por la unidad de los cristianos, en esta semana ya tradicional que culmina con la celebración, el 25 de enero, de una gran conversión –quizá la más trascendental en la historia de la primera evangelización–: la de Pablo de Tarso, el que iba a sembrar la semilla del Evangelio y a implantar la Iglesia en toda la geografía del *orbe romano* con el dinamismo de la universalidad: como la *Católica*.

Juan Pablo II no vacila en afirmar que, *entre los pecados que exigen un mayor compromiso de penitencia y de conversión, han de citarse ciertamente aquellos que han dañado la unidad querida por Dios para su Pueblo*. El milenio que acaba ha sido especialmente doloroso para la unidad de la Iglesia. Dos rupturas, especialmente lacerantes, marcan el principio y la mitad cronológica del segundo milenio de su historia: la de las Iglesias de Bizancio (1054) y las de la llamada Reforma protestante (1517). Los hechos ocurrieron *no sin culpa de los hombres por ambas partes, y sus efectos siguen impidiendo en la actualidad la plena comunión eclesial*.

Es cierto que se ha avanzado mucho en el camino del acercamiento y de la oración ecuménica. ¡Pero cuánto queda todavía por recorrer en esta hora histórica de verdadera encrucijada para la evangelización del hombre contemporáneo! Lo que hoy se cuestiona es ya pura y desnudamente la fe en Dios: en el Dios verdadero. *Es necesario –por ello– hacer enmienda, invocando con fuerza el perdón de Cristo*, como nos insiste el Papa. Hay que volver a ese modelo de conversión que fue Pablo de Tarso, el apóstol del amor apasionado a Cristo.

Hoy se persigue a Jesucristo de muchos modos. De la forma brutal y directa como la intentaba llevar a cabo Pablo en Damasco, y de otras muchas sutiles e insidiosas; incluso por la vía de la omisión e inhibición. Los que persiguen a Cristo y su Evangelio y los que se inhiben ante Él, se aproximan mucho.

Breves

Homenaje a don Julián García Hernando

La Delegación Diocesana de Ecumenismo de Segovia organiza mañana, 21 de enero a las 19,30 h., en el Salón de la Caja de Ahorros (Bajada del Carmen), un acto de homenaje y reconocimiento a la persona y obra de don Julián García Hernando. Don Julián ha sido profesor del Seminario de Valladolid, y rector y profesor en el Seminario de Segovia; ha fundado el Instituto *Misioneras de la Unidad*, con sedes en Madrid, Valladolid y Medellín; y fue director del Secretariado de Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española hasta 1999.

Oración por la paz

El 22 de enero en la parroquia de Santa Mónica (calle Príncipe de Vergara, 87) el movimiento *Orantes por la Paz* celebrará la Jornada de Oración por la Paz. A las 18 h. habrá una Hora Santa, y a las 19 h., la Eucaristía, presidida por monseñor Estepa.

Vigilia por la vida

El próximo lunes 24 de enero a las 20h. se celebrará una Vigilia de Oración por la vida y la familia en el templo eucarístico de San Martín (calle Desengaño, 26).

Casa para los pobres

El centro de acogida *Don de María* (calle Mayor, 83) ha vuelto a abrir sus puertas a personas sin hogar y voluntarios, desde las 21 h. a las 9 h. del día siguiente. Información: Tels. 91 547 59 26 y 616 49 83 42 (preguntar por José Tamames o Fernando).

Conferencia

Invitado por la Asociación Cultural *Charles Péguy* y por el Instituto de Humanidades de la Fundación San Pablo-CEU, don Guzmán Carriquiry, subsecretario del Consejo Pontificio para los Laicos, pronunciará esta tarde a las 20,30 h. en el aula magna de la Universidad San Pablo-CEU (calle Julián Romea, 23), una conferencia con el título *El Jubileo del 2000, una esperanza para la Iglesia*.

Alcalá de Henares

El sábado 22 de enero a las 17 h., coincidiendo con la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, en la catedral complutense se celebrará el primero de los actos programados en la diócesis con motivo del Año Jubilar. Junto con el obispo, monseñor Catalá, participarán diversos representantes de las Iglesias ortodoxas y evangélicas.

● El viernes 27, también en la catedral, a las 18,30 h, se celebrará el Jubileo de los Profesores.

Apertura del Año Jubilar en la comunidad castrense

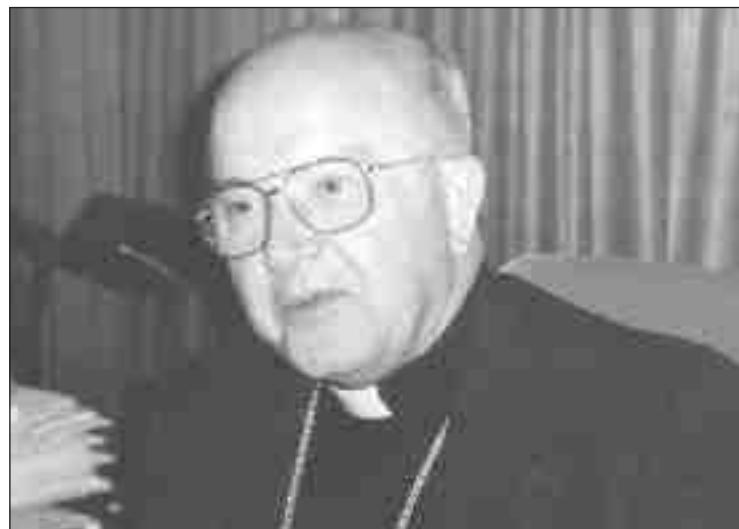
Operación conversión

El arzobispo castrense, monseñor José Manuel Estepa Llaurens, acompañado de un nutrido grupo de capellanes, y con la asistencia de numerosos fieles, así como de diversas autoridades, entre las que cabe destacar a los señores ministros de Defensa e Interior, presidió la solemne ceremonia de la apertura del Año Santo Jubilar y de la Jornada de la Paz, que tuvo lugar en la iglesia parroquial castrense de Santa María de la Dehesa, de Madrid. En su homilía, en la Eucaristía celebrada la víspera de la fiesta del Bautismo del Señor, dijo:

Quiero, ante todo, alabar la firmeza de vuestra fe y el sentido de vuestra pertenencia a la comunidad católica castrense, que os han animado a aceptar nuestra invitación a celebrar juntos esta significativa apertura del Año de gozo con que deseamos conmemorar el cumplimiento del segundo milenio de la Encarnación y del Nacimiento del Hijo de Dios. Esta celebración litúrgica responde a la petición que el Papa Juan Pablo II ha hecho, a todas las diócesis de la Iglesia, de señalar el comienzo del Año Jubilar. Dadas las peculiaridades de esta porción del pueblo de Dios, nos pareció más conveniente escoger este atardecer en que la Iglesia universal inicia su conmemoración del domingo del Bautismo de Jesús.

Por disposición de Juan Pablo II, caminando en el surco de renovación eclesial abierto por el Concilio Vaticano II, obispos castrenses, capellanes y militares católicos con un sentido activo de su pertenencia eclesial, han sido llamados a tomar una nueva conciencia del significado de la presencia de la Iglesia católica en el seno de las Fuerzas Armadas. Así se ha pasado de los antiguos vicariatos castrenses, que eran un servicio de Iglesia prestado a los militares, en nombre del Papa, a una Iglesia de servicio o Iglesia diocesana, con su obispo no ya como Vicario del Papa, sino como obispo propio, con su presbiterio y con los fieles que viven su vocación profesional y pertenencia en el mundo militar, y que son llamados a ejercer su condición y compromiso bautismal dentro también del propio ámbito.

Llamar a vivir el presente Año Santo es convocar a lo que, en un momento difícil de su pontificado, el Papa Pablo VI llamó *Operación-conversión*. Dios vive, está cerca y nos ama; ha venido y continúa viniendo a nuestro encuentro. No hay futuro para el hombre sin Dios. No busquéis razones pa-



ra la esperanza en otra parte, ni os construyáis dioses que mueren. Es necesario rehacer la persona humana desde dentro. Es un momento de gracia que ordinariamente no se obtiene más que con la cabeza inclinada.

Es un tiempo nuevo para mirar al mundo y decidir cómo servir mejor al proyecto de Dios y amarle más a Él, amando y sirviendo mejor a nuestros hermanos, los hombres. La realización de esa imperiosa tarea es imposible si no nos despojamos de somnolencias y miedos.

NI PEREZA NI MIEDO

Dicho de otro modo, y en referencia concreta a los católicos en España: si por pereza y descuidos nuestros, por miedos o por una tolerancia mal entendida en cuanto a otras convicciones y estilos de vida, no hacemos frente evangélicamente a la cultura que propugna el silencio público sobre el acontecimiento específicamente cristiano y reclama la privatización de la vivencia cristiana y eclesial, buscando que se diluyan y liquiden sus referentes esenciales y sus signos, llegaremos entonces a una verdadera catástrofe respecto al futuro del cristianismo en nuestro pueblo, dejando hundirse a las jóvenes generaciones de españoles en el más total desamparo en cuanto a las razones para vivir y las razones para esperar.

Un punto esencial del *Mensaje* de Juan Pablo II para la Jornada Mundial de la Paz, de este año 2000, es el llamamiento a pasar de la globalización económica y técnica (proceso no exento de riesgos) a la globalización de la fraternidad de todos los hombres. De este salto de calidad que tiene que dar la Humanidad de comienzo del milenio depende, según el Papa, la estabilidad y la paz en el mundo.

Primera carta del obispo de Alcalá, con motivo del Jubileo

Cristo, Señor del tiempo

Con gran júbilo es el título de la primera carta pastoral del obispo complutense a los sacerdotes, consagrados, fieles laicos y hombres de buena voluntad de la diócesis de Alcalá de Henares con motivo del Gran Jubileo del año 2000. Dice en ella:

Con gran júbilo nos disponemos a celebrar el bimilenario del Nacimiento de Jesucristo en Belén. El Jubileo, para los cristianos, es un tiempo especial de salvación, un Año de Gracia del Señor, proclamado por la Iglesia para que todos los fieles puedan gozar más abundantemente de la gracia y de la misericordia divinas. Dios nos llama a cruzar, junto con nuestros contemporáneos, el umbral del tercer milenio de la era cristiana. Si somos dóciles a la acción del Espíritu Santo, el Gran Jubileo supondrá para nosotros y para el mundo una *nueva primavera de vida cristiana*.

Ningún acontecimiento histórico, ningún descubrimiento, ningún avance en el progreso de la Humanidad, por sorprendente o esperanzador que pueda resultar, podrá superar nunca la importancia del hecho histórico de la Encarnación del Hijo de Dios. Se trata de un hecho histórico, datable por tanto y localizable cronológicamente y geográficamente. He aquí el carácter histórico del cristianismo. Dios se ha hecho presente en la Historia, en Jesús de Nazareth. La encarnación del Verbo es el hecho central de la Historia que la divide en dos, estableciendo un antes y un después; y, sin embargo, el designio de salvación de Dios es único, porque única es la voluntad de Dios, *que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad*.

En el cristianismo, el tiempo tiene una importancia fundamental. Este señorío y centralidad de Cristo en la Historia, y la celebración de un tiempo jubilar, nos lleva a reflexionar sobre la historicidad y temporalidad del hombre. En este tiempo existencial, el hombre dispone responsablemente de sí mismo y de su acción, está abierto hacia el futuro y hacia la transcendencia; sin embargo, no puede alcanzar por sí mismo una vida plena. El tiempo da esperanza al hombre. La promesa de Jesús a sus discípulos, *Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo*, se cumple ininterrumpidamente.

RETOS DE NUESTRA SOCIEDAD

- En una era neopagana como la actual, en la que muchos cristianos, especialmente los más jóvenes, viven indiferentes frente a Jesucristo, asumiendo en sus vi-



Monseñor Jesús Catalá, obispo de Alcalá de Henares

das criterios y formas que los acercan a un ateísmo práctico, y en la

que el humanismo secularizado ha extirpado los valores cristianos de

su raíz religiosa, es urgente que iluminemos la conciencia de los hombres con esta verdad fundamental: *La única orientación del espíritu, la única dirección del entendimiento, de la voluntad y del corazón es para nosotros ésta: hacia Cristo, Redentor del hombre; hacia Cristo, Redentor del mundo*. Únicamente es posible un verdadero y auténtico humanismo si los hombres se abren y se adhieren a la verdad de Jesucristo.

En los umbrales del tercer milenio, está teniendo un notable éxito, en nuestros pueblos de antigua tradición cristiana, la *New Age*. Frente a este fenómeno que auspicia un tercer milenio no cristiano sino cosmológico, el Gran Jubileo del año 2000 nos recuerda que *el redentor del hombre, Jesucristo, es el centro del cosmos y de la Historia*. En el Año Jubilar Dios nos ofrece, de manera singular, el don de su amistad, la reconciliación con Él, el perdón de los pecados, así como la indulgencia plenaria. Siguiendo la pedagogía divina, este tiempo jubilar nos invita a la conversión y a la penitencia.

Animo de corazón a todos los fieles, sacerdotes, consagrados y laicos, a vivir la misericordia de Dios, realizando estos signos jubilares, como expresión de la voluntad de convertirse al Señor.

Funeral por don Jesús Cubillo

Cuando un sacerdote se muere, también muere un poco la parroquia y la diócesis. Y con él, también resucita un poco toda la comunidad eclesial. Éstas fueron palabras de monseñor Eugenio Romero Pose, obispo auxiliar de Madrid, en el funeral y entierro por el sacerdote Jesús Cubillo Palacios, que tuvo lugar el pasado miércoles 12 de enero, ya cerrado nuestro número anterior. Monseñor Romero Pose, refiriéndose al sacerdote fallecido, afirmó que *a quien mira a los sencillos –como dice Jesús en su oración al Padre–, le es más fácil escuchar y vivir la Palabra de Dios*. Hizo una reflexión sobre las semillas sembradas por el sacerdote fallecido al impartir los Sacramentos, y dio gracias al Padre por la existencia de Jesús Cubillo y por lo que *Dios ha repartido por medio de sus manos, sus palabras, sus gestos y acciones, y su corazón*. Concelebraron el Vicario de la zona, el arcipreste de Aluche y más de veinte sacerdotes.

El cuerpo sin vida de Jesús Cubillo fue encontrado el pasado día 10, en su vivienda de la parroquia madrileña de Santo Domingo de Guzmán de Aluche. Según un comunicado emitido por el Instituto Anatómico Forense, el sacerdote falleció por causas naturales, debido a un infarto.



Un momento del funeral

Jesús Cubillo fue un sacerdote muy querido por todos sus fieles. Todos coinciden en reconocer su entrega pastoral, su sensibilidad social y su cercanía a los más marginados.

Dos curas madrileños en el Bronx, el barrio más peligroso de Nueva York

«Queremos compartir la alegría de la misión»

Hace dos meses y medio que llegamos a esta parroquia de Santa Rita de Casia, hemos querido esperar un poco de tiempo para poder contar con objetividad la realidad de esta zona:



Esta parroquia está situada al sur del Bronx, que por lo que hemos visto es lo más pobre, inseguro y deprimido de la zona; se comenzó a construir en 1900 y sólo se terminó la casa parroquial y el colegio; el templo se quedó a la mitad, sólo está construida la planta baja, que es como un semisótano. Al ser muy grande y venir poca gente, se dividió por la mitad, y se habilitó un gimnasio, que por las tardes se utiliza para recoger a los chicos, donde se les hace estudiar un tiempo y después les dejan jugar, evitando así que lo hagan en la calle y sean presa fácil para la droga y la violencia.

El templo sólo se utiliza los fines de semana, donde los sábados a las 5 de la tarde tenemos la Hora Santa con las monjas de la Madre Teresa de Calcuta. Los domingos tenemos Misa a las 10 de la mañana en español y a las 11,30 h. en inglés. Vemos la mano del Señor, pues empezamos con 90 personas en la Misa en español y el último domingo eran 180.

«Aunque estamos en un país desarrollado, esto es zona de misión, por la pobreza moral de la gente y la falta real de familia, donde los jóvenes crecen sin conciencia de pecado, siendo terreno fácil y fértil para la droga y la violencia»

A diario celebramos la Misa en casa, donde se ha habilitado una sala como capilla a la que vienen unas siete personas. Al lado del templo tenemos el convento de las Misioneras de la Caridad, que es la primera casa que fundó la Madre Teresa en Estados Unidos. Ellas han trabajado y lo siguen haciendo por la parroquia, pues nos ayudan con las catequesis de niños y algunos adultos que quieren recibir los Sacramentos. El Señor nos está concediendo una comunión extraordinaria, pues las ayudamos en el albergue de los vagabundos y celebramos alguna Misa cuando no puede venir alguno de sus sacerdotes.

Vivimos en un edificio antiguo

de dos plantas, que está en regular estado, ya que hace una semana se nos cayó el techo de una de las habitaciones, pero a pesar de todo es habitable.

Es normal que las parroquias tengan a su cargo un colegio y su administración, pero ésta no lo tiene, pues en los últimos años no ha tenido un sacerdote fijo. La diócesis lo alquiló a una guardería privada, y parte del alquiler lo asignan a la parroquia, que es el ingreso más fuerte que tiene.

Nosotros estamos agradecidos de que Dios cuente con nosotros para esta misión; aunque la zona humanamente no es atrayente, vemos cómo Dios nos protege y nos da la alegría de poder ayudar a to-

da esta gente que tanto lo necesita.

Dentro del territorio parroquial tenemos muchos edificios que les llaman proyectos (edificios protegidos), donde el Gobierno facilita vivienda, luz, agua, calefacción a los más pobres; el entrar aquí es muy peligroso, pues se dan muchos casos de violaciones, robos, etc., dentro del mismo edificio. Siempre nos aconsejan que no entremos solos, sino con alguien que lleve tiempo viviendo allí.

El Bronx no es como sale en las películas, pero muchas veces tenemos la sensación de estar en el rodaje de una de ellas. Por la mañana se puede salir con una *relativa* tranquilidad; por las tardes el ambiente es más conflictivo, y el salir después de las 7 de la tarde es más peligroso; es rara la noche en que no se escuchan tiros y sirenas de la policía. Delante de nuestra casa hay un parque que parece un supermercado de droga y, en el poco tiempo que llevamos aquí, ya se ha dado algún caso de asesinato con arma de fuego y algún apuñalamiento.

Otro problema importante aquí es la gran cantidad de sectas que tenemos alrededor, junto con las tres clínicas de aborto que hay en el territorio parroquial.

Aunque estamos en un país *desarrollado*, esto es zona de misión, por la pobreza moral de la gente y la falta real de la familia, pues la gran mayoría viven en situación irregular, donde los jóvenes crecen sin conciencia de pecado, siendo terreno fácil y fértil para la droga y la violencia.

Queremos darle un ritmo normal a esta parroquia, y viendo que la gente no viene, estamos me-

tiéndonos en sus ambientes, visitando enfermos, a las familias, y manteniendo una constante presencia en la calle, pues nos da la oportunidad de que la gente nos conozca y poder hablar con ellos.

Una barrera que esperamos superar con la ayuda de Dios es el idioma. Para este fin estamos recibiendo clases dos veces por semana, pues aunque es una zona de mayoría hispana los jóvenes y los niños sólo hablan inglés.

Contamos todo esto porque queremos compartir la alegría de la misión, y mantener viva la comunión.

*Antonio Morales
José Gregorio Gutiérrez*

III Domingo del tiempo ordinario

Las redes del Reino

Evangelio

Cuando arrestaron a Juan, Jesús marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía: *Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios: Convertíos y creed la Buena Noticia.*

Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y estaban echando el copo en el lago.

Jesús les dijo: *Venid conmigo y os haré pescadores de hombres. Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.*

Un poco más adelante vio a Santiago, hijo del Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó, dejaron a su padre Zabadeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él.

Marcos 1, 14-20

Dice Papías, obispo de Hiérapolis (siglo I-II), que Marcos, en el relato de su evangelio, no ha seguido bien el orden de los hechos pues hay cosas que, tal como se cuentan, resultan difíciles de comprender. Una de ellas es la llamada de los primeros discípulos. Basta una orden de Jesús para que dejen las redes, la barca –Santiago y Juan dejan hasta su propio padre– y le sigan. Hasta ese momento, Marcos no ha dicho que Jesús revelase el misterio de su persona o realizase algún gesto significativo para que aquellos pobres pescadores depositaran tan ciegamente su confianza en Él dejando su casa y su medio de vivir y siguieran a un desconocido.

La falta de aparente lógica que Papías achaca a Marcos se disipa si tenemos en cuenta que, cuando éste compone su evan-

gelio, Jesús no es en absoluto un desconocido para sus seguidores. Es el Resucitado de entre los muertos, el Hijo de Dios sentado a la derecha del Padre, el

Mesías de Israel y el Salvador de todos los hombres. Por eso, Marcos ahorra muchos detalles de la vida cotidiana de Jesús, que le dan a conocer a sus

contemporáneos, y lo presenta irrumpiendo en la escena del lago con una autoridad y señorío inusitados, llamando a los apóstoles a su seguimiento. Y



lo que el evangelista quiere resaltar con esta presencia soberana de Cristo es que el Reino de Dios está llegando con Él. De forma que, quien desea entrar en su Reino, debe seguir a Jesús y vincularse a Él. Jesús no sólo anuncia el Reino sino que lo da a quien se une a Él. De ahí que todo lo que se deja es poco si se trata de poseer el Reino de Dios.

Lo más hermoso de este evangelio es que la tarea de aquellos primeros pescadores de hombres no ha cesado, y que sus sucesores siguen arrojando las redes –la red es un hermoso símbolo del Reino de Dios– y aumentando el número de los que siguen a Cristo. Y si no son más, no es porque Cristo haya perdido autoridad o señorío sobre los hombres, sino porque son muchos los que prefieren las redes, la barca y su propia seguridad a lanzarse a la misión de ser pescadores de hombres en un mundo en el que no faltan mercenarios para meterlos en su red. El evangelio de hoy pone el dedo en la llaga de lo que significa la fe en Cristo. Como muy bien ha dicho el cardenal Danielou, el único problema para la fe es el de saber si Jesucristo me ofrece todas las garantías para fundamentar mi vida sobre Él. Pedro, Andrés, Santiago y Juan no lo dudaron y gracias a su decisiva cooperación el Reino de Dios ha llegado hasta nosotros.

+ César Franco
Obispo auxiliar de Madrid

Año de Gracia



El día que se llama del sol (domingo) se celebra una reunión de todos los que moran en las ciudades o en los campos, y allí se leen los *Recuerdos de los Apóstoles*, que se llaman *evangelios*, o los escritos de los profetas. Luego, cuando el lector termina, el presidente hace una exhortación e invitación a que imitemos estos bellos ejemplos. Seguidamente, nos levantamos todos a una y elevamos nuestras preces. Una vez terminadas, nos damos mutuamente ósculo de paz. Luego, al que preside se le ofrece pan y vino, y tomándolos tributa alabanzas y gloria al Padre del universo por el nombre de su Hijo y por el Espíritu Santo, y pronuncia una larga acción de gracias, por habernos concedido esos dones que de Él nos vienen. Y cuando el presidente ha terminado, todo el pueblo presente aclama diciendo: *Amén*. Ahora viene la distribución y participación, que se hace a cada uno, de

los alimentos consagrados, y su envío por medio de los diáconos a los ausentes. Este alimento se llama entre nosotros *Eucaristía*. Porque no tomamos estas cosas como pan común, sino que, a la manera que Jesucristo, nuestro Salvador, hecho carne y sangre por virtud del Verbo de Dios, tuvo carne y sangre por nuestra salvación, así se nos ha enseñado que, por virtud de la oración al Verbo de Dios, el alimento sobre el que fue dicha la acción de gracias es la carne y la sangre de Aquel mismo Jesúscristo encarnado.

Los que tienen y quieren, cada uno según su libre determinación, da lo que bien le parece, y lo recogido se entrega al presidente y él socorre a los huérfanos y viudas y a cuantos se hallan en necesidad.

Celebramos esta reunión general el día del sol por ser el día primero en que Dios, transformando las tinieblas y la materia, hizo el mundo, y el día también en que Jesucristo, nuestro Salvador, resucitó de entre los muertos.

de *Apología I. San Justino*

Siete historias en miniatura

Reproducimos, recogido del diario *Avvenire*, el texto de algunas postales de niños que viven en lugares donde la pobreza o la violencia está presente todos los días. También reproducimos el de otras postales llegadas desde Italia; la última, escrita por un niño normal que vive una vida normal en Milán, donde los juegos y la comodidad no faltan, pero le falta aquello que podría hacerle feliz: un hermano con quien convivir



Brasil: Duermen sobre un trozo de cartón

Me llamo Jailson de Souza Santos, vivo en Plataforma, un barrio de Novos Alagados, en las afueras de Salvador de Bahía, en Brasil. Voy a la escuela por la mañana, y por la tarde voy al centro de apoyo escolar, que se llama el Centro Educativo Juan Pablo II. Amigos del mundo, no uséis drogas, decid a vuestros padres que cambien las armas por los juguetes. Veo a muchos niños por la calle sin casa, sin nada para comer: son los que fuman, roban y son los que sufren mucho... Se pelean por un trozo de cartón que usan para dormir, pero no pueden dormir porque muchas veces, mientras duermen, llega alguien, los despierta y les quita el cartón y los amenaza.

Jailson de Souza Santos, Salvador de Bahía

Sarajevo: Teníamos miedo

Somos los niños de Sarajevo. Hemos pasado muchísimas horas en un agujero de pocos metros cuadrados. Hemos pasado muchísimo miedo: sabiendo que también los otros, aquellos que hacían el mal, tenían miedo como nosotros. Y ahora, que por fin ha llegado la paz, el mundo no es mejor, porque todavía hay dolor e infelicidad.

Nosotros queremos olvidar el mal y rezamos para que el mundo vuelva a sonreír como cuando éramos niños de verdad, y no conocíamos el sufrimiento y el terror.

Los niños de Sarajevo

Uganda: No queremos fusiles

Me llamo Francis y tengo 13 años. Vivía en Pajule, un pueblo del norte de Uganda, con mis padres. Éramos pobres pero íbamos tirando. Después mi padre murió, y mi madre se volvió a casar y su marido me trataba muy mal. Me escapé de casa hace un año y viví en las calles de Gulu (ciudad del norte) junto a otros niños como yo. Un día la policía me llevó a un reformatorio. Era un sitio horrible. Estuve allí hasta que encontré a unos voluntarios de una asociación católica que me propusieron ir con ellos para que empezara a estudiar de nuevo. En la casa de acogida he encontrado a personas muy buenas, y a muchos niños sin familia. Los educadores siempre nos han dicho que no salgamos solos a las calles: están llenas de rebeldes que secuestran a los niños y los reclutan. Te ponen en la mano un fusil y te dicen: *Dispara*. En el 2000 espero poder volver a jugar al balón por las calles de mi ciudad.

Francis Opio, Pajule

Palestina: No queremos guerra en la tierra de Jesús

Me llamo Marwan Masrich Hazboun y soy palestina. Tengo 10 años. Vivo con mi familia en Belén, el lugar que Tú has elegido para nacer. ¡Gracias, Jesús, por haberme hecho nacer y vivir donde Tú también has nacido, gracias porque estás siempre en mi corazón! Gracias por la familia que me has dado y que me ha enseñado a amarte también en las situaciones más difíciles.

Querido Niño Jesús, mi país, Palestina, sufre desde hace mucho tiempo. Te pido que nos des la paz y la posibilidad de vivir libremente en esta Tierra Santa. Haz que los niños como yo podamos ir a Jerusalén cuando queramos, sin permisos especiales y sin controles de la policía de Israel. Abre el corazón y los ojos de color a los que odian y no saben amar.

Marwan Masrich Hazboun, Belén

Kosovo: ¿Quién tiene miedo de un prófugo como yo?

Soy un niño kosovar que llegó a Otranto en una zodiac. En Pec ya no tenía a nadie, ¿qué otra cosa podía hacer? Tengo nueve años y me llamo Arben Skander. En Kosovo he dejado a mi hermana Aferdita que tiene só-





lo 4 años, y que no sé qué ha sido de ella, si está viva todavía o si está muerta como mis padres. Me embarqué hacia Italia con un primo de mi papá. En Otranto me abandonó. He vivido lavando parabrisas en los semáforos y durmiendo en una nave abandonada, con otros mayores y niños de mi país. La policía me pescó y me metieron en un orfanato con otros como yo. En Pec vivíamos todos en una sola habitación, y con nosotros había una tía muy enferma. Pero nos queríamos, aunque no tuviéramos ni dinero ni televisión. Sé que soy un niño pródigo y grande, sé que somos muchos así, pero espero siempre poder ser acogido por una familia italiana que no tenga miedo de tener a un niño como yo. Y quizás llegue a ser yo también italiano.

Arben Skander, Otranto

Rusia: Sé que allí tengo una mamá

E staba en el orfanato, ahora tengo una mamá que se esfuerza en hablar un poco de ruso. Arthur es mi nombre. Vengo de Rusia. Tengo 10 años y vivo desde hace dos en Milán con mamá y papá. Mi casa, durante mucho tiempo, ha sido un orfanato. Era una casa muy bonita con un jardín donde jugábamos. Pero todos teníamos un deseo en común: tener dos padres que nos llevaran de allí.

Todas las veces que dos padres llegaban, pensaba que me tocaba a mí. Pero también lo pensaban mis amigos. Yo conozco muy poco Rusia, pero mi madre me dice que pronto volveremos para visitarla. Ella habla un poco de ruso y me dice siempre que no debo olvidar mi lengua. Sé que allí tengo una mamá que no podía tenerme allí viviendo con ella, y una



abuela que siempre se informaba de si era adoptado. Allí estuve un tiempo hasta que me llegó el turno. En mi oración pido siempre a Jesús que encuentre dos padres para mis amigos del Instituto.

Arthur Salichov, Milán

Italia: He pedido un hermanito

Todos los días juego solo con la *playstation* en mi habitación, aquí en Milán. Entre mis juegos está sólo el problema de cuál elegir, como me repite siempre mi abuela. Pero lo que quisiera del 2000 –olvidé decir que me llamo Luca– es un hermanito. Incluso una hermanita me iría bien. Yo juego siempre con compañeros de mi edad –11 años– o estoy con los mayores, pero a veces me gustaría cuidar de alguien más pequeño que yo, que me chille y que necesite mi ayuda.

Ya sé que mi mamá trabaja en la oficina y que siempre está cansada y que yo le doy trabajo. Ella y papá me dicen: *Figúrate, después de diez años volver a empezar de nuevo con otro, ni hablar*; pero yo insisto en que un hermanito sería el mejor regalo para mí. Y además los niños pequeños no son tan terribles, yo le dejaría también un sitio en mi habitación y podría ayudar a mamá a cambiarlo. Creo que incluso no sería tampoco demasiado celoso.

Luca Artieri, Milán



23 de enero, Jornada de la Infancia Misionera



Los niños, pequeños grandes colaboradores de la misión

Los niños, misioneros del tercer milenio ha sido el lema elegido por las Obras Misionales Pontificias para el Día de la Infancia Misionera, que se celebrará, en España, el próximo domingo, 23 de enero. Don José Luis Irízar Artiach, Director nacional de las Obras Misionales Pontificias, y Monserrat Vilaseca, secretaria de *Infancia Misionera* en España, presentaron, la pasada semana, la campaña para esta Jornada, en rueda de prensa

Carlos Forbin Janson, fundó, en 1843, cuando era obispo de Nancy, en Francia, la Campaña de la Infancia Misionera.

La Infancia Misionera mantiene en pie 15.050 escuelas maternales, 38.700 escuelas primarias, 12.710 escuelas medias, 2.100 hospitales, 6.900 dispensarios y 2.800 orfanatos. El pasado año la Infancia Misionera recaudó en todo el mundo 2.500 millones de pesetas, de los cuales 369.093.673 pesetas, en España.

Monseñor Irízar explicó el lema de este año con estas palabras: *La evangelización del mundo en este milenio que comienza depende de los niños. La tarea de la Infancia Misionera es descubrir a todos los niños del mundo que, desde el día de su bautizo, son misioneros de sus hermanitos pequeños que viven en otros países y no conocen a Jesús. Está presente en 107 países, y hoy 20 millones de niños de los países del sur se benefician de esta Obra.*

Cuando el Papa se reunió, el pasado día 2, en la Jornada dedicada a los niños en el Jubileo del año 2000, con esos miles de niños venidos de todo el mundo, declaró su gran preocupación por aquellos niños que sufren. Hay miles de niños esclavos, miles de niños que llevan armas, que se convierten en soldados, miles de niños que pasan hambre; miles de niños que no tienen la formación necesaria para presentarse en la vida con un trabajo de eficacia, y miles de niños enfermos, unos de hambre, otros de enfermedades contagiosas, otros del SIDA.

En el mundo hay miles de niños que sufren: Cada día mueren en el mundo 35.000 niños de hambre; más de 130 millones de niños, el 20% de la población infantil en edad escolar, no pueden ir a la escuela; cada recién nacido en los países de desarrollo viene al mundo con una deuda media de 417 dólares –unas 67.000 pesetas– que marcará su vida de pobreza; según la ILO (International Labour Organization), hay 90 millones de niños entre 11 y 15 años que viven

en la calle; 250 millones de niños de entre 5 y 14 años trabajan en el mundo.

La tarea de la Infancia Misionera –concluyó monseñor Irízar– es hacer descubrir a todos los niños que desde el día de su bautizo son misioneros y a la vez que los niños se sientan solidarios con todos estos niños que en el

explicó que la Obra de la Infancia Misionera es la única que hay en España en que los protagonistas son los niños: los niños son los que se acercan a otros niños del tercer mundo con sus oraciones, sus compromisos, y muchas veces con sus ahorros. Esta obra es formar y educar a los niños desde pequeños para que se sientan misioneros

ba, por ejemplo, son ellos quienes llevan a sus padres y a otros niños a la Iglesia: llaman a las puertas e invitan a la gente. Ponen en ello el alma, el cuerpo y el corazón, según cuenta Oscar Galcerán Díaz, director nacional de las Obras Misionales Pontificias en ese país. Ellos hablan entre sí en la escuela, jugando con otros niños y los invitan a participar en esta obra, creando un nuevo ambiente cristiano y misionero.

La Jornada Mundial se celebra en España el 23 de enero pero no es la única jornada en que los niños hacen actividades, es una culminación de todo el trabajo que se ha realizado durante el año. La celebración de la Jornada empieza con la campaña de *Sembradores de estrellas*: cuando los niños salen a la calle antes de Navidad repartiendo estrellas, como signo de la alegría por el nacimiento de Jesús. Durante el año se hacen marchas misioneras, campamentos misioneros... diferentes actividades. No se les pide gran cosa –afirma Montserrat Vilaseca– son cosas sencillas para que ellos nos ayuden en esta tarea.

La Secretaría Nacional de la Infancia Misionera trabaja para coordinar las 76 oficinas que hay en toda España. Ellos están en contacto con las parroquias y colegios de cada diócesis para ayudar en ese trabajo. Como noticia –afirma Montserrat–, hay que decir que antes nos resultaba mucho más difícil entrar en colegios públicos. Cada día tenemos menos niños: hemos bajado mucho en número, pero tengo que decir que tenemos unos niños abiertos a cualquier información, a cualquier cosa que les expliques. Muchas veces, cuando va un misionero al colegio, se quedan boquiabiertos, y quieren recibir la revista (ofrecemos la revista «Gesto» que, con una tirada de 400.000 ejemplares, se edita en España desde hace 23 años, para niños de 6 años hasta 14, y «Supergesto», para los adolescentes).



Procesión de Semana Santa en Nicaragua. Los niños llevan una cruz hecha por ellos con hojas de palmera

mundos están pasando las múltiples necesidades que os he apuntado. España tiene 30.000 misioneros trabajando en el mundo que necesitan relevo: los niños de hoy que serán los misioneros del futuro.

Monserrat Vilaseca, secretaria de la Infancia Misionera en España,

familias, párracos, católicas y animadoras son los que nos ayudan a llevar a cabo esta obra. El Papa siempre dice a los niños: «Vosotros sois mis pequeños grandes colaboradores de la misión». Y no exagera el Santo Padre, no son palabras para complacer a los niños. En Cu-

Semana de oración por la Unidad de los cristianos

Sintonía con el Espíritu

Celebramos estos días la Semana de oración por la unidad de los cristianos. Este año tiene como lema las primeras palabras del himno cristológico recogido en la carta de san Pablo a los cristianos de Éfeso: *Bendito sea Dios... que nos ha bendecido en Cristo.* Las distintas estrofas del himno invitan a bendecir a Dios que nos ha salvado por Cristo y en su Espíritu hemos sido enriquecidos con sus dones.

El Gran Jubileo del año 2000 representa una oportunidad para escuchar atentamente la llamada del Espíritu Santo a la plena unidad de toda la familia cristiana. No hay que olvidar que el compromiso ecuménico es para la Iglesia católica un imperativo de la conciencia cristiana iluminada por la fe y guiada por la caridad. La tarea ecuménica no es un mero apéndice que se añade a la actividad tradicional de la Iglesia, sino que pertenece orgánicamente a su vida y a su acción.

Desde siempre el Espíritu es el admirable constructor de la unidad de la Iglesia. En Pentecostés se produce la efusión solemne y universal del Espíritu. Los apóstoles estaban reunidos juntamente con María, la Madre de Jesús y con los hermanos de éste. En aquel acontecimiento quedaron todos llenos del Espíritu Santo. Esta persona divina les impulsó a llevar a cabo el encargo recibido del Señor Jesús: *Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado.*

EL ESPÍRITU DE PENTECOSTÉS

La admirable unidad de la primera Iglesia de Jerusalén es uno de los efectos más llamativos de la venida del Espíritu Santo. El espíritu de unidad era tan profundo que los creyentes no tenían sino un sólo corazón y una sola alma. Sin embargo, la comunión eclesial se vio pronto amenazada. Ya el mismo Pablo lamenta y condena las escisiones que se producen en las primeras comunidades cristianas. Siglos más tarde, comunidades no pequeñas se separaron de la plena comunión de la Iglesia católica, a veces no sin culpa de los hombres de una y otra parte.

El segundo milenio ha sido testigo de múltiples y profundas divisiones dentro del seno de la familia cristiana. Los cristianos estamos estrenando el año 2000 de la presencia de Cristo en la Historia mediante la Encarnación. Al



**Emblema de esta Semana de la Unidad.
A la izquierda, Última Cena, de Giotto**

mirar hacia atrás, caemos en la cuenta de la necesidad de volver al espíritu de Pentecostés. Somos conscientes de que el espíritu de Babel busca destruir la unidad del Pueblo de Dios. Es urgente recobrar y fortalecer la sintonía con el Espíritu Santo. Él mismo, a principios del siglo veinte, ha suscitado el llamado Movimiento Ecuménico, que tiene como meta restablecer la plena unidad visible entre todos los bautizados.

Juan Pablo II tanto en la carta apostólica *Tertio millennio adveniente* como en la Bula *Incarnationis Mysterium*, nos recuerda que la unidad es un don del Espíritu Santo, y que es necesario imitarlo. El Espíritu Santo, como misterio de comunión personal, anima permanentemente el diálogo de caridad entablado entre las diversas Iglesias y comunidades cristianas. Él nos impulsa a rechazar ciertas exclusiones que hieren la caridad fraterna y el orgullo de creernos siempre los mejores. La Iglesia es una comunión, una fraternidad de personas. En ella se unen un principio personal y un principio de unidad. La armonización de ambos es obra del Espíritu Santo.

Hoy día, de una forma u otra, toda la familia cristiana está empeñada en el diálogo de carácter doctrinal. En múltiples diálogos teológicos se están analizando los diversos puntos de divergencia, a fin de alcanzar un mayor consenso doctrinal. Conviene presentar toda la doctrina con claridad, evitando todo falso irenismo. Ahí está el reciente acuerdo sobre la doctrina de

la justificación, alcanzado por la Federación Luterana Mundial y por la Iglesia católica después de tres décadas de diálogo teológico. La misión de predicar la verdad, confiada por Cristo a los apóstoles y a la Iglesia, está ligada, y lo seguirá estando siempre, con la actividad personal del Espíritu de la verdad. Él, mediante el ecumenismo doctrinal, quiere guiar a todos los bautizados hasta la completa verdad cristiana.

VALOR DE LA ORACIÓN

El ecumenismo espiritual representa el alma del movimiento ecuménico. La entrada en el año 2000 supone para los cristianos una exigencia de renovación y de conversión. Es evidente que no hay verdadero ecumenismo sin conversión interior. La aspiración de cada comunidad cristiana a la unidad está en relación directa a su fidelidad al Evangelio.

El Espíritu Santo, dulce huésped del alma, es la fuente íntima de la vida nueva con la que Cristo vivifica a los que creen en Él. El Espíritu anima la vida interior de los discípulos de Cristo. De la vida según el Espíritu brota la auténtica renovación de las Iglesias y comunidades cristianas.

Nadie duda de que la oración es un medio sumamente eficaz para pedir la gracia de la unidad: es la expresión auténtica de los vínculos que siguen uniendo a todos los bautizados. La meta de la unidad aparece más cercana cuando los cristianos rezan juntos. Des-

pués de veinte siglos, es necesario actualizar la oración de Jesús al Padre: *Que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.* En nuestra vida el Espíritu Santo se manifiesta como Espíritu de oración. En realidad, el Espíritu Santo se presenta como el autor de la oración cristiana, porque Él ora en nosotros, viene en ayuda de nuestra debilidad y nos impulsa a orar.

La experiencia nos indica que el logro de la unidad no puede ser sólo ni sobre todo fruto de los esfuerzos humanos, aun siendo estos indispensables. La unidad, en definitiva, es un don del Espíritu Santo. Así se lo escribía Pablo VI al Patriarca ecuménico Atenágoras I: *Pueda el Espíritu Santo guiaros por el camino de la reconciliación, para que la unidad de nuestras Iglesias llegue a ser un signo siempre más luminoso de esperanza y de consuelo para toda la Humanidad.* Que cada comunidad cristiana pida con insistencia y confianza al Espíritu la gracia de reforzar su propia unidad y de hacerla crecer hacia la plena comunión con las demás comunidades cristianas. Sin la sintonía con el Espíritu Santo no es posible avanzar por el verdadero camino de la unidad. Que Él conceda a la familia cristiana la lucidez para saber pedir lo que más conviene a la unidad.

José Antonio Gil Sousa

Discurso anual del Papa al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede

¡Nunca más unos contra los otros!

El tradicional discurso anual del Santo Padre al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede es cada año como el termómetro con que el Papa mide la situación mundial. El pronunciado el pasado día 10 ha tenido un significado muy especial. En el último año del siglo y del milenio, Juan Pablo II invita a reflexionar sobre el pasado y a aprender de los errores cometidos, y en el Año Jubilar, lanza un grito de esperanza a todos los pueblos de la tierra: ¡Nunca más unos separados de los otros! ¡Nunca más unos contra los otros! ¡Todos juntos, solidarios, bajo la mirada de Dios!

Pocos, si es que alguno, han tenido una visión de la Historia tan preclara como Juan Pablo II, compañero de camino de muchas generaciones de este último siglo, que ha compartido las duras pruebas de su pueblo de origen como las horas más sombrías vividas por Europa, tal como él mismo quiso definirse ante los embajadores acreditados ante el Vaticano. El Papa no habló ex cátedra, no pretendía teorizar, sermonear o acusar a nadie:

Quien les habla, excelencias, señoras y señores, después de más de veintiún años siendo Sucesor del apóstol Pedro, se siente como revestido de una paternidad universal que abarca a todos los hombres y mujeres de este tiempo, sin ninguna distinción. Hoy, por medio de ustedes, que representan aquí a casi todos los pueblos de la tierra, quisiera hacer llegar al corazón de cada uno una confidencia: al abrirse las puertas del nuevo milenio, el Papa piensa que los hombres podrían finalmente aprender a sacar las lecciones



«Pido a todos, en nombre de Dios, que se preserve a la Humanidad de nuevas guerras, se respete la vida humana y la familia, colmar el abismo entre ricos y pobres, se comprenda que todos somos responsables de todos»

del pasado. Sí, pido a todos, en nombre de Dios, preservar a la Humanidad de nuevas guerras, respetar la vida humana y la familia, colmar el abismo entre ricos y pobres, comprender que todos somos responsables de todos. Es Dios quien lo pide, y jamás nos pide nada por encima de nuestras fuerzas. Él mismo nos da la fuerza para cumplir lo que espera de nosotros.

Más de una vez ha hablado el Papa de las muchas cosas buenas que ha visto nacer el siglo XX, que habrá estado marcado por unos singulares progresos científicos que han mejorado considerablemente la vida y la salud de los hombres. Han contribuido también al dominio de la naturaleza y han favorecido un acceso más fácil a la cultura. Las tecnologías de la información han abierto las distancias y nos han hecho más cercanos los unos de los otros. Nunca hemos estado con tanta rapidez al corriente de los hechos que han ido marcando la vida de nuestros hermanos. Pero es preciso preguntarse: ¿Habrá sido este

siglo el de «la fraternidad»? No se puede dar ciertamente una respuesta sin matizar.

No podía faltar un triste recuerdo de las guerras que han exterminado a millones de personas y provocado éxodos masivos, de genocidios, conflictos étnicos y terrorismo, de absurdas situaciones que han llevado a excluir o matar en nombre de Dios... Ni una señal de alarma sobre los peligros para la dignidad humana que suscita, en no pocas ocasiones, el avance de la ciencia, especialmente en el campo de las ciencias de la vida y las biotecnologías, o la mundialización de la economía. Hoy, como siempre, el hombre debe saber elegir el camino correcto. Juan Pablo II recurre a las palabras del Deuteronomio: *Mira, yo pongo ante ti vida y felicidad, muerte y desgracia. Escoge la vida, para que vivas, tú y tu descendencia.*

Nuevo orden internacional, nuevo siglo y, aunque con sombras,

nuevas razones para el optimismo: *Se persigue un proceso de paz en Oriente Medio; los chinos se hablan; las dos Coreas dialogan; algunos países africanos intentan que se vuelvan a relacionar facciones rivales; el Gobierno y los grupos armados de Colombia intentan mantener el contacto. Todo esto muestra una cierta voluntad de edificar un mundo fundado en la fraternidad. Como las operaciones humanitarias con ocasión de conflictos o de catástrofes recientes, que han suscitado loables iniciativas de voluntariado que revelan un fuerte sentido de altruismo, especialmente en las jóvenes generaciones. Y éste es el camino. Los Estados y las autoridades públicas no pueden eludir su responsabilidad, pero tampoco todos y cada uno de los habitantes del planeta: El hombre del siglo XXI estará llamado a desarrollar el sentido de su responsabilidad. En primer lugar, de su responsabilidad personal, cultivando el sentido del deber y del trabajo realizado honestamente: la co-*

rrupción, el crimen organizado o la pasividad nunca pueden conducir a una verdadera y sana democracia. Pero a esto se debe añadir igualmente el sentido de responsabilidad hacia el otro: saber preocuparse por el más pobre, participar en las estructuras de ayuda tanto en el trabajo como en el sector social, ser respetuoso con la naturaleza y el medio ambiente, son también imperativos necesarios para poder vivir mejor. Esto supone también que renunciamos a los ídolos que son la felicidad a cualquier precio, la riqueza material como único valor. Y esto también supone que Dios tenga en la vida de los hombres el lugar que le corresponde: el primero.

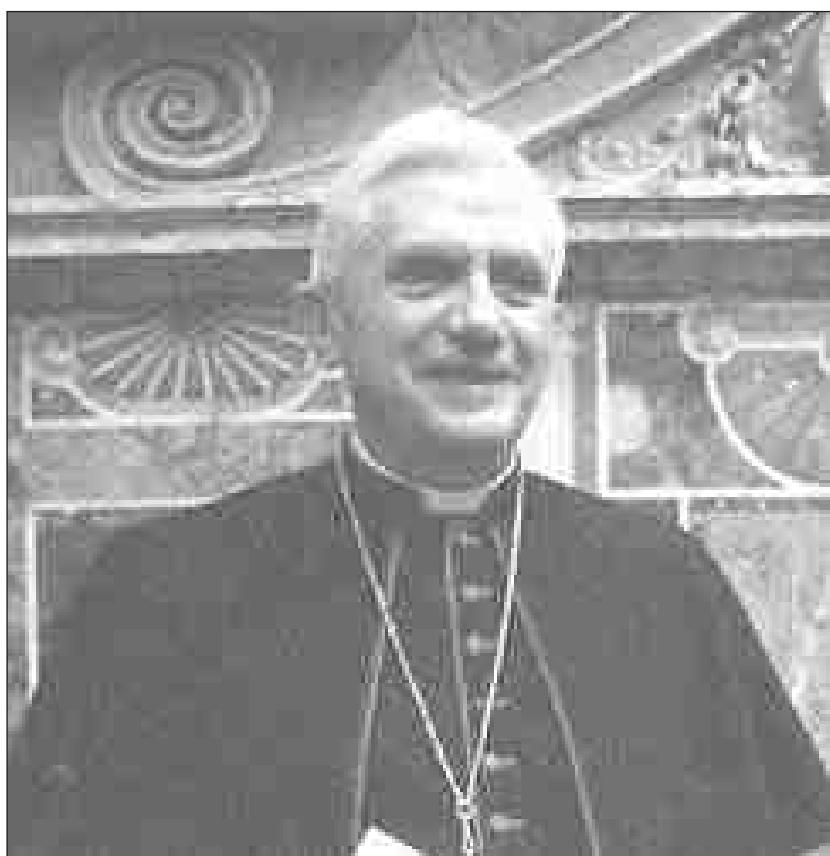
Concluye el Papa su mensaje a los embajadores: *Las puertas del Gran Jubileo están abiertas para los cristianos y las de un nuevo milenio para toda la Humanidad. Ahora lo que importa es cruzar el umbral para ponernos en camino. Un camino en el que Dios va por delante y en el que nos indica el modo para llegar a Él. Nada, ningún prejuicio ni ninguna ambición, nos debe tener encadenados. Una nueva historia comienza para nosotros. Los pueblos que ustedes representan quieren escribirla en su vida personal y colectiva. Hay una historia en la que, hoy como ayer y como mañana, la Humanidad tiene una cita con Dios. Por eso les digo a todos: «¡Buen camino!»*

Interesante debate a distancia entre los cardenales Ratzinger y Eyt

El amor y la razón, pilares del cristianismo

Dos mil años, ¿después de qué? Éste fue el provocador tema de un simposio organizado por la Universidad de la Sorbona de París, en el que intervino, en noviembre pasado, el cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto de la Congregación vaticana para la Doctrina de la Fe.

El encuentro pretendía reflexionar, en el templo del racionalismo, fundado por la II República, como explicó *Le Monde*, sobre la figura de Cristo y su enseñanza



A la izquierda, el cardenal Ratzinger. A la derecha, el cardenal Eyt, arzobispo de Burdeos



En su intervención, Ratzinger se concentró en los desafíos que hoy día afronta el cristianismo en las nuevas sociedades relativistas. Según él, los problemas institucionales de la Iglesia no son la causa de la incomprendición que experimenta el cristianismo en la cultura actual.

A esta tesis le respondió, días más tarde, el también miembro de la Congregación para la Doctrina de la Fe, cardenal Pierre Eyt, arzobispo de Burdeos, quien considera que estamos hablando de vida, de la vida del cristianismo, de testimonio, y que las instituciones también son vida y tienen un papel importante en el testimonio que ofrece la Iglesia al mundo.

Partiendo del postulado de que lo que hizo del cristianismo una religión mundial fue su síntesis entre razón, fe y vida, el cardenal Ratzinger concluyó afirmando que, para volver a dar un sentido a la noción de cristianismo como reli-

gión de verdad, es indispensable que el amor y la razón sean sus pilares fundamentales.

El cardenal Eyt, quien es también presidente de la Comisión doctrinal de la Conferencia Episcopal Francesa, respondió que no hay que subestimar los problemas institucionales, y mucho menos ignorarlos en nombre de la razón y de la fe. Los planteamientos contemporáneos no interrogan tanto a la racionalidad, a la teología cristiana, cuanto a eso que el cardenal Carlo María Martini llama *los nudos disciplinarios y doctrinales*: el papel de los laicos en la vida de la Iglesia, el gobierno colegial, etc.

UNA RACIONALIDAD DISTINTA

Por otra parte, el cardenal Eyt subraya que *nuestro tiempo está caracterizado por una evolución profunda que puede aportar algo nuevo y más claro, algo que se presenta como*

una «racionalidad» distinta a la de la Antigüedad y a la de la Edad Media.

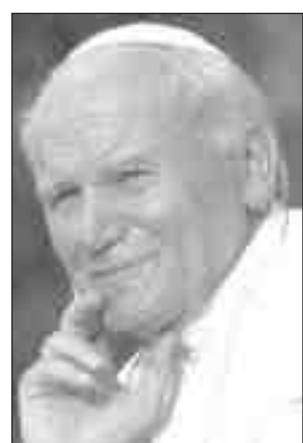
Ratzinger respondió a las observaciones de Eyt en un artículo publicado por el diario parisino *La Croix*, en el que explicaba que *no se puede negar que la fe cristiana, desde sus orígenes, no ha querido ser solamente una idea, sino que ha entrado en el mundo dotada de elementos institucionales: función apostólica, sucesión apostólica.*

Ahora bien, según el cardenal bávaro, *las decisiones institucionales del Magisterio no pueden ser fecundas si no están ligadas a un combate serio, convencido, por una nueva evidencia de las opciones fundamentales de la fe.*

Por último, Ratzinger concluye diciendo que *el cardenal Eyt llama la atención sobre el hecho de que la razón evoluciona y que no puede quedarse fija en una pretendida edad de oro. En eso estoy de acuerdo, sin reservas, con él.*

Jesús Colina. Roma

HABLA EL PAPA



«Haced lo que él os diga»

Completando nuestra reflexión sobre María al concluir el año dedicado al Padre, queremos subrayar hoy su papel en nuestro camino hacia el Padre. Él mismo quiso que estuviera presente en la historia de la salvación, como madre que nos da a todos al Hijo salvador.

Para comprender la presencia de María en el itinerario hacia el Padre, tenemos que reconocer con todas las Iglesias que Cristo es el camino, la verdad y la vida y el único mediador entre Dios y los hombres. No estamos afirmando ni mucho menos que el papel de María en la vida de la Iglesia esté fuera de la mediación de Cristo o junto a ella, como si se tratara de una mediación paralela o en competencia, sino que fomenta la unión de todos los creyentes con Cristo.

María, en realidad, no quiere atraer la atención sobre su persona. Cada generación de cristianos sigue escuchando el eco de las palabras dirigidas a los servidores durante el milagro de Caná: *Haced lo que él os diga*. Las palabras coinciden con la voz del Padre que resonó en el monte de la Transfiguración: *Éste es mi hijo predilecto... Escuchadlo*.

Nuestra santidad consiste en hacer todo aquello que nos dice el Padre. Aquí está el valor de la vida de María: el cumplimiento de la voluntad divina.

Acompañados y sostenidos por María recibimos con gratitud el nuevo milenio de las manos del Padre y nos comprometemos a corresponder a su gracia con humilde y generosa entrega.

(12-I-2000)



Nombres propios

Ciudadana honoraria de Roma, por la obra realizada por el movimiento de los Focolares, en sus 51 años de presencia en la capital italiana y por haber promovido el diálogo y la comprensión entre mundos diferentes, ha sido nombrada **Chiara Lubic**, fundadora de los Focolares. La entrega del galardón será pasado mañana día 22 en el Capitolio.

Núcleos de vida cristiana es una iniciativa de seglares que promueven la creación de grupos católicos en torno a actividades de oración, formación y apostolado. Cada miércoles, del 12 de enero al 1 de marzo, se impartirá un curso de formación sobre Cristología. Los interesados pueden recibir más información llamando al teléfono 91 445 85 77.

Christopher Reeve, el actor que interpretó el papel de Superman, será uno de los enfermos que darán su testimonio en la Jornada del Jubileo de los Enfermos, que tendrá lugar en Roma del 9 al 12 de febrero, y en el que participarán peregrinos de 72 países. Reeve sufre parálisis total a causa de una caída de un caballo que le provocó la fractura de dos vértebras cervicales. No sólo superó la inicial depresión, sino que se ha convertido en un promotor de la ayuda a otras personas que se encuentran en una situación como la suya.

El padre carmelita descalzo **José Damián Gaitán**, acaba de publicar en la colección Cuadernos Confer un folleto titulado *Tu rostro buscaré, Señor...*, que es un curso de formación y de oración para religiosos y religiosas mayores.

El cardenal **Rouco Varela**, arzobispo de Madrid, ha introducido la causa de canonización de don **Abundio García Román**, fundador de las Hermandades del Trabajo, a petición del postulador, legítimamente constituido, don **Fernando Rojo Martínez**. Don Abundio nació en 1906, fue ordenado sacerdote en 1930 y fundó las Hermandades del Trabajo en 1947. Murió el 30 de noviembre de 1989.

El próximo día 29 de enero se celebrará, en el auditorio de Caja Dueiro de Zamora, la sesión de clausura del proceso diocesano de canonización del Siervo de Dios don **Luis de Trelles y Noguerol**, fundador de la Adoración Nocturna Española. Habrá una vigilia especial de la Adoración Nocturna en la iglesia parroquial zamorana de San Torcuato.

Especialistas e investigadores de los sermones de **san Vicente Ferrer** han participado, en la iglesia de Montserrat en Roma, en un encuentro de estudios para elaborar el primer inventario de los mil sermones manuscritos por el santo dominico valenciano, que se conservan en Europa (Biblioteca Vaticana, archivos o iglesias de Perugia, Friburgo, París, Valencia y otras ciudades españolas).

El seminarista, estudiante de teología, **frater Yosef Hami**, de la Sociedad del Verbo Divino, ha sido el primer misionero asesinado en el año 2000. Tenía 29 años. Fue atacado y golpeado hasta perder la vida en Ende (Indonesia).

Ha muerto en Fano (Italia) **Valerio Volpini**, ilustre figura de escritor y periodista católico que durante años fue director de *L'Osservatore Romano*, diario de la Santa Sede. Tenía 76 años. Fue un hombre honrado, generoso, gran trabajador y comunicador y un indómito y valiente polemista.



El niño de la foto soy yo

La propuesta de difundir en todas las escuelas italianas la famosa foto, que reproducimos, del pequeño judío del gueto de Varsovia, que fue hecha en 1943 y que se convirtió en símbolo de los horrores del nazismo, ha dado pie a que su protagonista haya salido del anonimato. Se llama Tsvi Nussbaum, tiene actualmente 64 años (foto inferior); en 1953 emigró a América, donde trabajó como otorrinolaringólogo. Está jubilado. Vive en Rockland (New York); tiene cuatro hijos y dos nietos. El diario italiano *Corriere della Sera* publicó el pasado día 6 de enero las dos fotos; la de ahora, hecha por Michele Molinari.



Confirmación oficial de la visita del Papa a Tierra Santa

Juan Pablo II realizará una Peregrinación Jubilar a Tierra Santa, del 20 al 26 de marzo. El Patriarca Latino de Jerusalén, al anunciarla, destacó con toda claridad el carácter *religioso y espiritual, no político* de esta visita. Visitará Jordania, Israel y el territorio autónomo palestino, según la confirmación oficial anunciada por el Vaticano. En Jordania visitará el monasterio del Monte Nebo y celebrará la Santa Misa en el estadio de Amman. Presidirá la celebración eucarística en Belén, en el Cenáculo (Jerusalén), en el monte de las Bienaventuranzas (Galilea), en la basílica de la Anunciación (Nazaret), y en el Santo Sepulcro (Jerusalén). Participará en un encuentro ecuménico de las Iglesias cristianas de Tierra Santa. Visitará el Muro Occidental y la Mezquita *El Aqsa*, para saludar a las autoridades religiosas del judaísmo y del Islam. Se reunirá con el rey de Jordania, con el Presidente y con el Primer Ministro del Estado de Israel, y con el Presidente de la Autoridad Nacional Palestina. Este comunicado oficial fue anunciado a la vez en el Vaticano, en Jerusalén, en Amman y en Belén; poco después se anunciaba el establecimiento de relaciones diplomáticas, al máximo nivel, de Nunciatura y Embajada, respectivamente, entre la Santa Sede y el Estado de Bahrain.

250 peregrinos por minuto

250 peregrinos cruzan la Puerta Santa de la basílica de San Pedro cada minuto, según cálculos de la guardia pontificia. En los primeros días hubo momentos en que eran más de 300 por minuto. Cuando estamos a mediados de enero, se acerca ya a dos millones el número de peregrinos en Roma; y en todo el mundo la retransmisión de los actos más solemnes iniciales del Jubileo ha sido vista en televisión por más de 1.500 millones de personas.

La dirección de la semana

ACI Digital ha lanzado *La Enciclopedia Católica del Tercer Milenio*, que pone al alcance del navegante católico de habla castellana más de 12.000 términos enciclopédicos. Se trata de una versión actualizada en castellano de la famosa *Catholic Encyclopedia*, una obra monumental que, a pesar de haber sido terminada en 1913, sigue siendo la enciclopedia más extensa y completa del catolicismo. Para especialistas y personas con aceptable conocimiento de inglés, que deseen colaborar en esta tarea de traducción y producción, contactar con: ec@aciprensa.com

Dirección: <http://www.aciprensa.com/Enciclopedia>

Libros de interés

La imagen de la comunidad educativa como una *imago mundi* nos sirve para comprender la relevante misión de la enseñanza religiosa en nuestro sistema educativo. La educación no se mueve sólo en el plano de las corrientes de pensamiento en boga, más o menos aplicadas con acierto por los técnicos de los Ministerios competentes. En el sistema educativo nos jugamos

el futuro del hombre, del hombre contemporáneo, de nuestras esperanzas. La Comisión Episcopal de Enseñanza, de la Conferencia Episcopal Española, presenta, en la editorial PPC, las actas del I Congreso Nacional de profesores de Religión, recientemente celebrado en la capital de España con el título *La enseñanza de la Religión, una propuesta de vida*. Un volumen que se articula en cuatro partes: ponencias, comunicaciones, experiencias y la transcripción de las intervenciones en la mesa redonda.

Son páginas cargadas de interés y de actualidad, de entre las que hay que destacar la ponencia del arzobispo de Granada, monseñor Antonio Cañizares, y la del profesor de la Universidad Ramón Llull, Francesc Torralba Roselló.

Que nadie diga que no estamos avisados. El ensayo de Javier Echeverría, *Los señores del aire: Telépolis y el Tercer Entorno*, editado por Destino, nos catapultará hacia un futuro no muy lejano, más cercano de lo que nosotros pensamos. Las nuevas tecnologías de la información están dando paso a entorno en el que se configura la humanidad nueva, diferente del espacio natural y del urbano: el denominado *Tercer Entorno*, por qué no con reminiscencias del *tercer hombre* en demasiada novedad acumulativa. Para una comprensión global de su contenido necesita de los anteriores: *Telépolis* y *Cosmopolitas domésticos*.

Aunque por sí mismo sea significativo de una hipótesis que, argumentalmente, está bien planteada y demostrada. Sólo que debemos tener en cuenta el aparente optimismo comptiano que rezuman algunas de sus páginas a la hora de encuadrar, en su justo término, estas interesantes reflexiones.



J. F. S.

El Papa bautiza a 18 niños

La capilla Sixtina y el *Juicio Final*, de Miguel Ángel, fueron testigos del bautismo que el Papa Juan Pablo II administró a 18 niños de varios países del mundo: ocho niñas y diez niños, en su mayoría italianos, pero también de España, Estados Unidos, Brasil y Suiza, en la fiesta litúrgica del Bautismo del Señor. Interrumpido por los llores y risas de los pequeños, el Papa dio la bienvenida a los padres, madres, padrinos y madrinas de los nuevos bautizados, y les dijo: *Acojo con alegría, en nombre de la gran familia que es la Iglesia, a estos queridísimos niños que habéis traído a la capilla Sixtina para que reciban el sacramento del Bautismo, en un ámbito particularmente sugerente, en el que estupendas obras maestras de arte nos recuerdan los prodigios de la historia de la salvación; pero más significativo aún es contemplar estos signos de la acción de Dios en nuestra vida.*

Michelle, Alberto, María Ginebra, Catalina, Julia, Alejandro... tendrán que encontrar en vosotros, emocionados padres, un apoyo y una guía en el camino de la fidelidad a Cristo y al Evangelio. Las ofrendas fueron entregadas al Papa por los hermanitos de los bautizados.

Pocos días después, 300 chicos y chicas misioneros laicos entregaron al Papa un rollo de pergamino, de un kilómetro de extensión, con un millón de firmas recogidas entre jóvenes para promover la reunión mundial de jóvenes que tendrá lugar este Año Jubilar en 30 ciudades italianas. Ernesto Olivero, fundador del Servicio Misionero Juvenil, promotor de la iniciativa, leyó ante el Papa lo esencial del mensaje firmado por los jóvenes: *Mi debilidad es mi fuerza*; y le dijo a Juan Pablo II: *Gracias por su vejez*. En ese momento el Papa le interrumpió: *Pero si yo no soy viejo... -Es verdad, es jovencísimo y sintoniza mucho con los jóvenes. ¡Gracias por su juventud, Santo Padre!*

Comovido, Juan Pablo II les dijo: *Sed signos creíbles de la ternura de Dios en este mundo que se asoma al tercer milenio. Contagiad vuestra entusiasmo, vuestra alegría y vuestra esperanza.*



Cifras del Año Santo Compostelano 99

Nunca en la historia de Galicia se produjo un movimiento de personas como en el pasado Año Xacobeo. Según un informe de la Xunta de Galicia, el número de turistas que visitaron Galicia fue de 5.197.621, lo que supone un récord histórico al superar, en un 82,1%, los registrados en el Año Santo Compostelano anterior; de ellos casi ochocientos mil fueron extranjeros, lo que generó unos ingresos superiores a los quinientos mil millones de pesetas y la creación de treinta mil nuevos puestos de trabajo en el sector servicios. Los mayores propagandistas de Galicia en el futuro serán, sin duda, las personas que visitaron Galicia durante el Año Santo. Habrá un antes y un después del Xacobeo'99, que supuso la mayor promoción religiosa, cultural y turística, nacional e internacional, de la historia de Galicia. Seiscientos cincuenta mil peregrinos utilizaron los 41 albergues de las siete rutas jacobea que llegan a Compostela; 3.000 millones de pesetas fueron invertidos en el patrimonio religioso y cultural; 40 iglesias y monasterios fueron restaurados, así como 900 obras de arte.

El chiste de la semana

Ricardo y Nacho, en *El Mundo*

Una solución obvia:

Religión, y Cultura religiosa

Don Rafael Gambra es catedrático emérito de Filosofía

Hasta hace unos años, la enseñanza de la religión católica era general y obligatoria en los centros docentes de España. Era, en la Primera Enseñanza, el Catecismo y la Historia Sagrada, y en Colegios e Institutos de Enseñanza Media, pequeños tratados de Religión. Naturalmente, los padres que no querían para sus hijos una educación católica podían solicitar la exención de esa asignatura alegando que no eran católicos o que habían dejado de serlo. El número de estos objetores era insignificante, dado que incluso los padres no practicantes o agnósticos no solían oponerse a que sus hijos recibieran una enseñanza religiosa; casi los únicos objetores eran extranjeros de otra religión. Con lo cual el problema de una bifurcación de clases prácticamente no existía.

De dos décadas a esta parte el número de esos objetores ha crecido visiblemente. En parte, porque, al hacerse optativa o voluntaria esa asignatura, hay padres que creen así aliviar el trabajo de sus hijos en el Bachillerato entendiendo que ya han aprendido bastante religión en la escuela primera. En parte también porque se oponen a la enseñanza religiosa que imparten determinados profesores en el Colegio o Instituto que frecuentan. Para evitar aquel ausentismo por pereza, los legisladores docentes han procurado suplir la clase de Religión para quienes no la cursen por otra enseñanza que les ocupe análogo tiempo y esfuerzo.

Los ensayos han sido varios y pintorescos. Se empezó estableciendo una asignatura de Ética y



Ninguna persona medianamente culta (como se supone ha de ser un bachiller), ni aun inculta, puede desconocer por completo las bases religioso-culturales en que se apoya la civilización en que está inserta

Moral sin apoyatura religiosa, lo cual no cuajó porque establecer unos deberes sin nadie que mande, ni objetivo último del mandato era difícil de explicar a niños y adolescentes. Se ha seguido con una supuesta *Educación en valores*. Incluso se han hecho textos escolares ricos en dibujos y colores para encarecer el libro, en los que apa-

recen símbolos de esos valores (la tolerancia, la honradez, el pacifismo, etc.) colgados de sí mismos como las Ideas del cielo platónico. Como nadie sabe en rigor qué son los valores (fuera de los bursátiles) ni qué sentido tienen, no parece que el invento se sostenga.

Cansados de estas abstracciones vacuas, se ha intentado em-

plear el tiempo de los ausentes de Religión en enseñarles juegos de mesa inocuos, como el parchís o el juego de la oca, lo que ofende al profesorado de Religión.

La solución, sin embargo, es obvia, por más que no he oído proponerla a nadie en este país aparentemente dementado. Ninguna persona medianamente culta (co-

mo se supone ha de ser un bachiller), ni aun inculta, puede desconocer por completo las bases religioso-culturales en que se apoya la civilización en que está inserto. Esto sucede en todas partes, pero eminentemente en España, cuya génesis histórico-religiosa (católica) es más fuerte que en país alguno, al menos del ámbito occidental cristiano.

Antes del siglo pasado, nuestros pintores se inspiraron, para un 80% de su obra, en temas religiosos; nuestra escultura fue, en su casi totalidad, imaginería religiosa; nuestros arquitectos se emplearon esencialmente en la construcción de templos, catedrales, monasterios, y otro tanto puede decirse de la literatura, la filosofía, la música...

¿Puede concebirse a un español que, visitando, por ejemplo, el museo del Prado, no sólo sea ajeno a la emoción de las obras expuestas, sino que desconozca los temas que representan, como si de un museo chino o japonés se tratara? Al cabo de varias generaciones de enseñanza laica, los españoles mostrarían a los turistas sus catedrales y museos con la misma incomprendición con que los árabes actuales de Egipto enseñan las Pirámides, como algo que ni fue obra suya ni entienden su sentido y finalidad.

La religión puede enseñarse de dos maneras, compatibles entre sí: una, la profunda y verdadera, como un conocimiento vivencial, con alumnos y profesores supuestamente creyentes, que se orienta a la práctica del culto y los sacramentos. Es decir, de forma catequética o apostólica. Otra, como mera trasmisora de una inmensa realidad histórica que está entrañada en nuestra cultura, sin cuyo conocimiento no cabe entender cosa alguna de nuestro pasado, ni sus obras, ni aun nuestro modo profundo de pensar y reaccionar.

Si se llama *Religión* a la primera de esas enseñanzas, puede conocerse como *Cultura religiosa* a la segunda, y constituir ésta la necesaria alternativa a la primera. Y una vez que creyentes y no creyentes hayan hecho su elección entre uno y otro saber, la asignatura debe quedar tan necesaria y obligatoria como cualquier otra.

Rafael Gambra

Dime de qué presumes y te diré de qué careces

Don Carlos Díaz es profesor de la Universidad Complutense de Madrid, y fundador del Instituto Emmanuel Mounier en España, México y Paraguay



Escribe A. Fierro en *Sociedad, cultura y religión. Guía para profesores de Enseñanza Secundaria*, que editó, en 1995, el Ministerio de Educación: *El enfoque aconfesional aconseja prudencia en el uso de una expresión y denominación que alberga connotaciones ambiguas: la de la «cultura religiosa».* Es verdad que el título «Sociedad, cultura y religión» se presta a la abreviatura cómoda de «cultura religiosa». Pero esta expresión corre peligro de ser interpretada en un sentido que contraviene al espíritu de la normativa reguladora: ser entendida como cultura impregnada de religión, de religiosidad, para aludir no a un credo dogmático, mas sí a un análogo, en realidad un componente, de la llamada «religión civil»: una «religión

cultural», incorporada a la sociedad, a la cultura, en una incorporación que redundaría en cierta sensibilidad genéricamente religiosa, aunque sin afiliación concreta a una iglesia o a una religión.

Palabras tan equívocadas constituyen el trasfondo ideológico que alimentaba el área de *Sociedad, cultura y religión* de la Enseñanza Secundaria en el Ministerio de Educación en 1995, año en que se publica una *Guía para el profesorado* con el ánimo de defender una enseñanza neutral y no partidaria, presidida por la más exquisita aconfesionalidad, esto es, sin los pronunciamientos –mundables fácilmente en catequesis– sobre la «verdad» o «falsedad» de las afirmaciones de creencia religiosa; no es prudente que en esta enseñanza

lleguen a adoptarse tesis o formas de posición últimas acerca de Dios, de la vida futura, del espíritu o del alma: acerca de su realidad y de su naturaleza, pues –se añadía– no hay versión ortodoxa o sello de autenticidad.

PRETENDIDA NEUTRALIDAD

Tan insistente defensa de los dogmas laicos de la tolerancia y el pluralismo (aunque por paradoja esa tolerancia no tolere tan fácilmente la afirmación de fe, ni la crea compatible con el respeto a otras plurales afirmaciones de fe) desemboca tan sólo en una apología de la religión civil al uso, destruyendo de ese modo fácticamente toda enseñanza religiosa que pretenda ser realmente re-

ligiosa, y no meramente sociológica.

Lo que hay tras el sociologismo religioso de nuestros días es simplemente una operación metarreligiosa claramente financiada por Europa en un Estado –Estado, no Gobierno– que, so capa de laicidad, manifiesta una hostilidad antirreligiosa y laicista, una operación que tras el alibi de su pretendida neutralidad no da tregua en su propia beligerancia, y que –como es habitual– carece más de lo que más presume: de tolerancia. El resultado es la pérdida para la real sensibilidad hacia el hecho religioso, lo que –sin duda– redundará en detrimento de la España del siglo XXI.

Por lo que se ve, el hombre es el único capaz de tropezar dos veces en la misma piedra: otra vez el tropiezo en la misma piedra de la Ilustración, sólo que ahora –por darse en segunda instancia– en su formato de caricatura regeneracionista y librepenitenciaria. Avergüenza, de todos modos, bastante que desde el Ministerio de Educación se haya podido llegar a presentar el área de *sociedad, cultura y religión* como una alternativa *a la religión!* (Eso sí, con su poquito de fariseísmo: *Con razón mayor se descartarán otras denominaciones quizás correctas, pero en negativo, tal como sucede si se dice sólo que es una enseñanza «alternativa a la religión. Por muy cierto que así sea, no es el modo mejor de denominarla*). Pero no importa: estas cosas se corrigen levantándose un poco más temprano, volviendo a cantar salmos y a sembrar vides cada mañana.

Por lo demás, ¿cómo podría entenderse civilización y sabiduría alguna al margen de sus impregnaciones religiosas concretas? Las cosmovisiones históricas de la Humanidad en

cada una de sus vertientes científicas y artísticas resultarían de todo punto inexplicables sin la presencia en ellas del hecho religioso en mayor o menor grado.

EL EJE DE LO SOCIOCULTURAL

Esto hace de la religión el eje de lo cultural y de lo social. Cualquier exposición confesional, si es seria, debe tener a la vez carácter fenomenológico, no sólo porque pueda ser disfrutada por creyentes (aunque también por no creyentes), sino además por rigor de objetividad y asepsia: los cristianos somos los primeros interesados en la verdad, es decir, en la vida, y en su caminar.

Y, aunque tampoco pretenda la religión el monopolio de la tolerancia ni de los valores humanos (solidaridad, paz, etc.) que ha de caracterizar a toda agrupación humana plural, ha de salvaguardarlos de una forma muy especial haciendo explícitos, cuando sea necesario, su carácter sociohistórico institucional, sus manifestaciones literarias, musicales, poéticas, filosóficas, plásticas, audiovisuales. Y ello, desde el corazón del acontecimiento y desde la experiencia, sin diluirlos. Como todo aprendizaje, ha de ser significativo, y además en conexión con la vida.

Todo esto confiere a la presente disciplina un carácter fuertemente interdisciplinario. La religión es el más representativo punto de encuentro y lugar de cruce entre las distintas áreas educativas, y podría servir como banco de pruebas de toda auténtica *Bildung* (cultura y formación).

Carlos Díaz

XC Aniversario de la Asociación Católica de Propagandistas

«Vamos a ver lo que Dios quiere de

Casi un ciento de años de presencia apostólica en medio del mundo. La conmemoración del nacimiento de la Asociación Católica de Propagandistas es una nueva oportunidad para recordar el frescor de los primeros amores, de las primeras palabras del padre Ángel Ayala, su fundador. Como dijo de él Ángel Herrera Oria: *La lámpara indefectible del sentido común iluminó todos sus pasos. Perteneció al grupo de los hombres que aprenden más en la vida que en los libros*

La reunión concluía, como todas, con la acción del gracias y el rezo del Ave María. El padre, como le llamaban los suyos, dijo, con la profunda seriedad con la que la vida de la gracia llena de palabras a los hombres santos: *Vamos a ver lo que Dios quiere de nosotros*. Era el tercer domingo del mes de noviembre de 1908. Se cumplía, así, la promesa que el jesuita Ángel Ayala había hecho a monseñor Vico, reuniendo a ocho jóvenes en el, todavía en construcción, edificio del Colegio de Areneros. Sus nombres eran, según relata Francisco Cervera en la biografía del padre Ayala: Luis de Aristizábal, Jaime Chicharro, José Fernández de Henestrosa, Manuel Gómez Roldán, Ángel Herrera, José María Lamamié de Clairac, José Polanco y Gerardo Requejo. Después les llamarían *los ocho de la fama*.

Es difícil tener una idea clara de lo que el padre Ayala había pergeñado en su corazón. Según José María García Escudero, en la biografía del cardenal Herrera Oria, *fueron el propósito de monseñor Vico la reorganización de la Acción católica juvenil, como unos afirman, fuese simplemente su objetivo la propaganda católica sin especificar, como otros sostienen, el hecho es que lo que inmediatamente nació de su sugerencia al padre Ayala fue la creación de la que empezaría llamándose Asociación Católica Nacional de Jóvenes Propagandistas, por la edad de aquellos a los que Ayala se dirigió*.

A las reuniones semanales de los viernes, en el edificio del Colegio de Areneros, acudían los jóvenes propagandistas para compartir las inquietudes de la acción católica en la vida pública. Pero el espíritu no se encerró en los encuentros semanales. La dinámica de la gracia les impulsaba a salir a la calle, a *hacer algo... a dar mítines*, como había confesado el padre Ayala. El 25 de marzo, en el Teatro del Círculo Católico de Ciudad Real, con la presidencia del obispo Gandásegui, intervinieron Ángel Herrera, Lamamié de Clairac y Requejo. Y el padre Ayala, por supuesto. Después, llegaron las citas de Badajoz, Toledo... El mapa de la geografía española al alcance de los espíritus apostólicos.

El tiempo no pasaba en balde. El cuerpo de la joven asociación se extendía en sus miembros. Llegó el momento fundacional. Y qué mejor fecha que la del 3 de diciembre de 1909, festividad de San Francisco Javier. En la Iglesia del citado Colegio, bajo el título de María Inmaculada y San Pedro Claver, se constituía solemnemente la Asociación, bajo la presidencia de Ángel Herrera Oria y la dirección espiritual de su fundador, el padre Ayala. A la nómina de los primeros se unieron José Manuel de Aristizábal, Manuel Bofarull, Luis Castell, Santiago Cavengt, Juan Colomer, Andrés Montalvo, Ventura Prieto, Rafael Rotllán, José María Sauras y Mateo Villa, completando el total de dieciocho fundadores.



El padre Ángel Ayala

La verdadera política

Yo lo que quise que fuera la Asociación era una fuerza política católica; que es distinto de un partido político. Ni siquiera que estuviese adherida a algún partido (pausa). Es que, ¿sabe usted?, se habla muy mal de la política. Y está bien que se hable mal de la mala política, pero no de la buena. Debe haber una fuerza y unos hombres unidos, dispuestos a defender las ideas buenas, y a la Iglesia, de sus contrarios. ¡La política... la política... sí, sí! Que vengan cuatro pillos y, sin fuerza de ninguna clase, se apoderen de todo, hagan lo que quieran, perviertan al pueblo... porque las personas buenas y de responsabilidad se han dedicado a decir, que ¡la política es mala!...

(Ángel Ayala, en una entrevista a Venancio Luis Agudo, publicada en *Ya*, 21-VII-1957)

nosotros»

Hoy, la Asociación Católica de Propagandistas es una asociación canónica privada, de sacerdotes que tiene como objetivo primordial la formación de hombres y mujeres para la vida pública. La opción específica por lo social y lo público, no sólo en la política, requiere de un compromiso personal con los valores del humanismo cristiano y una actualización permanente del conocimiento y estudio de los problemas del mundo, para que la presencia de hombres y mujeres en la vida pública sea un servicio eficaz al bien común, especialmente en favor de los más necesitados, según se especifica en un comunicado emitido por esta institución con motivo del noventa aniversario.

Dentro de las obras educativas de la Asociación Católica de Propagandistas debemos destacar la Fundación Universitaria San Pablo-CEU, con sus 26 centros distribuidos en siete ciudades españolas, con más de 30.000 alumnos, 2.800 profesores, y con un ayuda escolar de más de 650 millones de pesetas. La principal iniciativa, por su trascendencia, es la Universidad San Pablo-CEU, en Madrid, reconocida como Universidad Privada desde el curso 1993-1994. A ésta se suma la de la Universidad Cardenal Herrera-CEU de Valencia, reconocida como Universidad Privada este mismo año. Además, hay que añadir el Colegio Mayor Universitario San Pablo, en el que han estudiado destacadas personalidades del mundo de la política, de la economía y de la cultura.

José Francisco Serrano

Presidentes de la ACDP

Don Ángel Herrera Oria
del 3 de diciembre de 1909, al 8 de septiembre de 1935.

Don Fernando Martín-Sánchez Juliá
del 8 de septiembre de 1935, al 4 de septiembre de 1953.

Don Francisco Guijarro Arrizabalaga
del 4 de septiembre de 1953, al 18 de julio de 1959.

Don Alberto Martín Artajo Álvarez
del 18 de julio de 1959, al 19 de septiembre de 1965.

Don Abelardo Algora Marco
del 19 de septiembre de 1965, al 28 de junio de 1985.

Don Alfonso Ibáñez de Aldecoa
del 28 de junio de 1985, al 19 de agosto de 1993.

Don Rafael Alcalá Santaella Núñez
del 25 de septiembre de 1993, al 6 de noviembre de 1997.

Don Alfonso Coronel de Palma
desde el 26 de junio de 1998.

El padre Ayala, fundador de *El Debate*



Bendición de las instalaciones de «*El Debate*», cuyo gran realizador y director sería Ángel Herrera Oria

Según cuenta Francisco Cervera en su biografía del padre Ayala, (Madrid, 1975) el jesuita Padre Capel copió la siguiente confesión del padre Ayala sobre la fundación del diario *El Debate*: Era el padre Ayala maestro de novicios, en Granada, allá por los años veintidós, cuando yo estudiaba Retórica. Sabíamos que había fundado la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. Ya era bastante fundar. La carga de obras que esta institución ha implantado en España, en servicio de la Iglesia, la convierten en una fuerza propulsora seglar de las más eficientes en el catolicismo español. De ella dijo Juan XXIII, a los cincuenta años de su fundación: «Feliz idea la del padre Ayala, al fundarla».

Aunque toda nueva obra que de la Asociación brotaba en sus comienzos se podía llamar obra del fundador, había discusión entre nosotros sobre si el padre había tenido que ver en la fundación de «*El Debate*», diario madrileño, precursor del «*Ya*» actual. Estuve con él una tarde, y, acabada nuestra charla cordial, le pregunté, a la letra:

—Padre, ¿es usted el fundador de «*El Debate*»?

Un gesto de extrañeza de quien no sabe a qué viene la pregunta. Y, pasado un instante, contestó rendidamente, con voz modesta:

—Sí.

Perfil biográfico

El padre Ángel Ayala nació en Ciudad Real en 1867. Estudió Derecho en la Universidad de Deusto. Entró en la Compañía de Jesús en 1892. Murió, lleno de días y de días llenos, en Madrid en 1960.

Hombre de claro entendimiento, percepción realista, corazón generoso, y un enorme sentido común, el padre Ayala fue uno de los grandes innovadores de la moderna pedagogía apostólica. Promovió, sin descanso, la justicia social, la formación de minorías preparadas para regenerar el tejido social de España y la acción apostólica.

Maestro y consejero, exigente y comprensivo, hizo de la espiritualidad ignaciana la pieza básica de su labor evangelizadora, con atención preferente a los necesitados y la formación de la juventud.

En la década inicial de este siglo, el padre Ayala fundó el Colegio de Areneros, el Instituto Católico de Artes e Industria (I.C.A.I.), y la Asociación Católica de Propagandistas. Intervino, posteriormente, en la adquisición de *El Debate* y puso en marcha, en Ciudad Real, el Seminario Menor de San Ignacio. Obras suyas fueron, también, la revista *La Estrella del mar* y la Congregación de Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús.

Cine

«Todo sobre mi madre»

¿Se merece el éxito?

Pedro Almodóvar ha logrado acaparar la atención de los medios de comunicación con la fulminante carrera de *Todo sobre mi madre* hacia los Oscars y los Goya (menos afortunado ha sido en los premios del Círculo de Escritores Cinematográficos que ha preferido inclinarse por *Solas*).

A pesar de lo controvertido del cineasta y de su, a menudo, provocativa filmografía, pienso que hay motivos razonables para brindarle apoyo en este momento crucial de su trayectoria creativa. Contrariamente a lo que escribieron muchos críticos cuando se estrenó la última obra del cineasta manchego, el camino iniciado por Almodóvar desde hace tres películas nos lleva a lo más interesante de su carrera. En ellas, parece haber abandonado las historias esperpénticas de los primeros tiempos, muy frívolas –que no banales– y que reflejaban una imagen de la España profunda con raíces más estéticas que sociológicamente reales. Con *Todo sobre mi madre* (y desde *La flor de mi secreto*) Almodóvar ha optado



Almodóvar, junto a su hermano, que es productor de cine

por un cine no sólo más personal si cabe, sino –y esto es lo relevante– más cercano a cuestiones existenciales decisivas y universales, como son la pregunta por el valor del sacrificio, el sentido del sufrimiento, la radicalidad del amor y de la vida más fuerte que la incommensurabilidad de la muerte. Algunas de estas inquietudes ya estaban presentes en películas anteriores, como en *¿Qué he hecho yo para merecer esto?*, pero ahora Al-

modóvar ha madurado en su perspectiva y forma de plantearlas. Quedaron atrás la profesión de humor negro, el fetichismo obsesivo y la estética de cómic pop..., al menos en su versión más superflua e inconsistente.

Todo sobre mi madre tiene un guion folletinesco y se mueve en esos terrenos tan queridos para Almodóvar, pero minoritarios y problemáticos, del travestismo, la prostitución y la promiscuidad. Pe-

ro toda esa fragilidad humana extrema está traspasada en esta ocasión por una mirada que va más allá de los falaces tópicos al uso que se vierten al tratar de esos sectores marginales.

Por supuesto que el tratamiento de estos asuntos es insuficiente y su resolución no es totalmente satisfactoria. No podemos olvidar que la tradición artística de la que viene Almodóvar es genéticamente laicista. A pesar de ello, la sinceridad y honestidad aludidas, así como la humanidad vertida en la puesta en escena, llena de drama pero carente de cinismo e indolencia, hacen que el resultado global de *Todo sobre mi madre* sea un gran paso adelante en la forma de mirar la realidad del cine almodóvariano. Por ello aplaudimos el cambio de rumbo de un cineasta que se acerca cada vez más a posiciones con las que sí es posible establecer un diálogo fecundo. Y si los galardones ayudan a confirmar esta tendencia, que sean bienvenidos.

Juan Orellana

Televisión: Se quiere emitir el polémico *Big Brother*

¿Dónde están los límites?

Es muy posible que, si se hubiera inventado la televisión en la Edad Media, hubiéramos visto en directo la quema de brujas en la hoguera, o la tortura de los condenados en las plazas públicas. Un ejemplo actual es que en Estados Unidos se ha prohibido retransmitir ejecuciones en la silla eléctrica, pues a alguna cadena ya se le había ocurrido hacerlo.

Ahora, en el siglo XXI, el hecho real y crudo no sólo se emite en aras de la información –recordemos el triste caso del tetrapléjico Ramón Sampedro, cuyo suicidio fue ofrecido por Antena 3 TV–, sino que el *reality* también se crea (aunque pierda su esencia de captación de la actualidad tal como es), se filma y se difunde con el único objetivo de entretenir al personal.

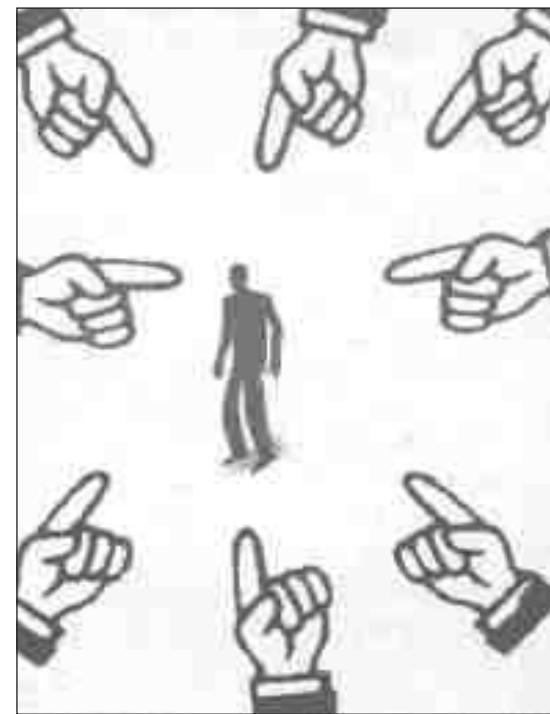
Algo así piensan hacer Telecinco y la productora Zeppelin, que han anunciado que adaptarán y producirán un polémico programa holandés titulado *Big Brother* (en clara alusión a 1984 de Orwell), que consiste en lo siguiente: varios concursantes, hombres y mujeres, se encierran durante tres meses en una casa, constantemente vigilados por cámaras de televisión y micrófonos, sin otra distracción que la mera convivencia entre ellos, ya que carecen de elementos de ocio, como libros, mís-

sica, prensa o televisión. No disfrutan de intimidad alguna y no pueden conectar con el exterior. La materia prima del concurso, que carece de guiones o argumentos prefijados, son las conversaciones entre los concursantes, sus roces, peleas o relaciones varias. Eso sí, las puertas de la casa están abiertas y pueden abandonar el *plató* cuando lo deseen. El que mejor resista esa tensión psicológica y física tan agobiante gana una bonita suma de dinero. En Holanda, el equivalente a 20 millones de pesetas.

Son los telespectadores los que, con sus votaciones, deciden quiénes deben abandonar el concurso por no haber superado la prueba, hasta que sólo queda una persona. En el programa holandés, el ganador llegó a mantener relaciones sexuales, ante las cámaras. Una espiral de escándalo es lo que puede conducir a lo que algunos entienden por éxito.

Esto es lo que se nos viene encima. Los responsables de Telecinco pretenden no sólo experimentar con los concursantes, sino también con la audiencia, en un programa que definen como *revolucionario, arriesgado y original*.

El espacio no tiene aún fecha de emisión, ya que se encuentra sólo en proyecto, por lo que es de esperar que la cadena privada reflexione y



ejerza eso que llama sentido de la responsabilidad. La emisión de un programa que podemos catalogar, sin ambages, de *basura* dañaría la imagen de Telecinco y causaría el abandono de su audiencia más familiar y quizás de buena parte de sus anunciantes, que no desearán verse relacionados con semejante bodrio.

Maria Mercedes Álvarez

LIBROS

...como una de las bellas artes

Pombo merece una crónica diaria. Así comienza este maravilloso libro de Ramón Gómez de la Serna (Madrid, 1888-Buenos Aires, 1963), cuyo primer volumen se titula *Pombo*, y el segundo *La sagrada cripta de Pombo*, y que con singular acierto y oportunidad acaban de editar la Comunidad de Madrid y Visor libros. Visor inicia, con estos dos volúmenes, una colección llamada *Letras madrileñas contemporáneas*, en la que, tras el indiscutible e insustituible protagonismo inicial del *Viejo Café y Botillería de Pombo*, de la madrileña calle Carretas, que en realidad fue la verdadera casa de Ramón Gómez de la Serna, serán protagonistas sucesivos, naturalmente, Mariano José de Larra en biografía escrita por Francisco Umbral, don Pío Baroja, don Miguel de Unamuno en nuestros días... total nada, para empezar.

Andrés Trapiello prologa muy bien estos dos *Pombos*: En 1912 —escribe— Gómez de la Serna instituyó una tertulia literaria, los sábados por la noche, en el *Café Botillería de Pombo*, en la calle de Carretas, en un costado de lo que fue Correos y después Dirección General de Seguridad, y algunas otras cosas de mucho, poco o ningún aprovechamiento público... Estas 436 páginas del primer volumen y 835 del segundo son la sugestiva, singularísima, apasionante historia de aquella tertulia en aquel café, que tan espléndidamente supo reflejar Gutiérrez Solana en 1920, que ilustra la portada del 2º tomo. Fue una tertulia inolvidable, llena de vida que funcionó siempre, incluso en las ausencias de su fundador, que aprovechaba sus viajes para soplar, por carta, sobre los resoldos. Lo dice de modo inmejorable Trapiello: Gómez de la Serna tuvo la enorme suerte de vivir un tiempo en el que perderlo en un café podía ser considerado como una de las bellas artes.

Para madres, pero no sólo

Estas 185 páginas que acaba de editar QE (Quindici Editores) en edición patrocinada por Radio España, constituyen un libro sobre las madres, pero no sólo para ellas. Como dice en el precioso texto que sirve de prólogo Francisco Muro de Iscar, director de *La Rebotica*, es un libro escrito por una mujer que es madre, por otra que puede serlo en el futuro, y por varios hombres, que, objetivamente, nunca serán madres, pero que dejan testimonio de sus sentimientos. Un libro pensado, soñado, y procreado en las entrañas de «*La Rebotica*», el programa sociosanitario más veterano, más

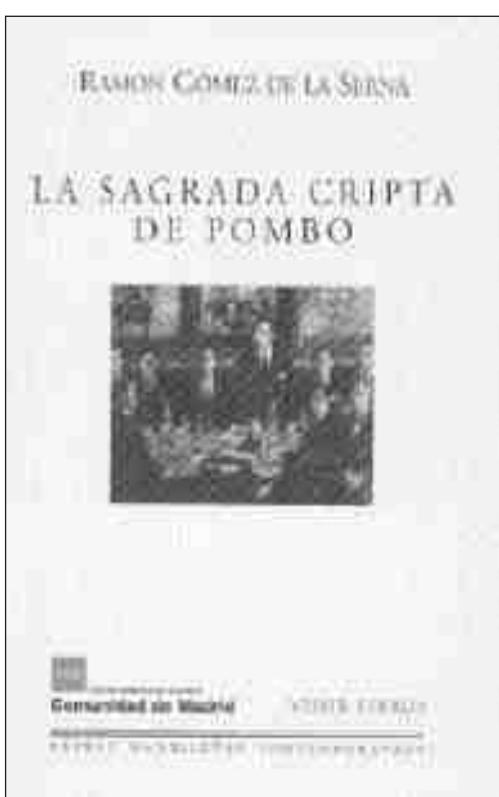
libre y más independiente de la radio española.

Querida Madre incluye el primer premio de cuentos *Don Daniel*, concedido por *La Rebotica* en 1999, a *El flequillo de mi madre*, un cuento vivo, ingenuo, inteligente y original, de Lucía Hernández-Canut; y los tres accesits, concedidos a Beatriz Navarro, Rafael W. González Cabrera e Igor Gayarre, más las colaboraciones de todos los columnistas del citado prestigioso programa radiofónico. Son cuentos, magníficamente ilustrados, por cierto, aptos todos ellos, para menores de cien años.

En una preciosa carta llena de ternura y gratitud que cierra el libro, Enrique Beotas, coautor y moderador del citado programa radiofónico, escribe a su madre que,



como todas las madres, hasta consigue hacer milagros; en este caso el milagro de que llueva sobre la madrileña Plaza de España en un día plenamente radiante y despejado. Cosas de madres...

**Del odio al amor**

Comienzan, allí, a excitar los odios llamados religiosos. Basta ver las fotos de miles de musulmanes indonesios que en Yakarta han clamado en masa por la guerra santa, con la misma cara torva con la que milicianos de su fe asesinaron a las buenas gentes de Timor Oriental, católicas por feliz herencia portuguesa. Se quejan de muertes en aquellas islas Molucas a las que también llevaron el cristianismo los grandes navegantes lusos y que fueron luego las sabrosas islas de especería, cuna de la pimienta, el clavo y la canela. Cuando la nao Victoria volvió triunfante a España mandada por el vasco Elcano no sólo había dado la primera vuelta al mundo; traía además en su bodega, desde allí, un precioso cargamento de clavo.

Alguien tendrá la culpa, o la mayor parte de ella, en las luchas entre cristianos e islamistas contra las que esos manifestantes protestan y que, según las autoridades, han causado al menos mil quinientos muertos; y los criminales deberán ser castigados con dureza, sea cual sea la fe en la que se amparen. Pero empezar con ese pretexto una nueva guerra de religión sería una monstruosidad que los unos y los otros, creyentes en un solo Dios, deben impedir. Y no sólo allí: al sur de Egipto una veintena de cristianos coptos ha muerto por la mano airada de sus vecinos musulmanes. A nadie conviene, y menos que a nadie a los seguidores del Islam, que sea verdad el triste pronóstico de don Samuel P. Huntington sobre el choque de las civilizaciones. Una frase resume su pesimismo: *Mientras el Islam siga siendo el Islam (como así será) y Occidente siga siendo Occidente (lo que es menos seguro), el conflicto fundamental entre dos grandes civilizaciones y modos de vida continuará marcando sus relaciones en el futuro, tal como las ha marcado durante los últimos catorce siglos.*

Entretanto, aquí como en el resto del mundo se ha celebrado el final del Ramadán, el mes del sacrificio ayuno y de la intensa oración para los seguidores del Profeta que, en España, son hoy más de trescientos mil, inmigrados, que son muchos, y propios, que son pocos. Lo han hecho en paz y sin ser molestados por los cristianos, los indiferentes o los ateos. Esa serenidad del espíritu se ha ganado con el tiempo. La bronca España de Almanzor y de la Reconquista albergó sin embargo también al Toledo de las tres religiones del Libro; y esperamos que nadie quiera atentar contra ella. Tal vez han disminuido entre nosotros algunos valores que creemos importantes, como la firmeza en las propias creencias; pero, al menos, hemos ganado en tolerancia para con las ajenas. Abrigo la esperanza de que hayamos sabido rechazar la ley del odio para aplicar la del amor que el cardenal Rouco nos recomendó el Jueves Santo de 1996, día del Amor Fraterno, con las palabras evangélicas del *mandamiento nuevo*, el de que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Pocos meses antes, nuestro pastor había pedido a los católicos que mantengan con los no cristianos y con los no católicos una actitud ecuménica de acogida fraternal.

Gran distancia va del odio al amor; como del pesimismo a la esperanza...

Carlos Robles Piquer

PUNTO DE VISTA

El siervo de los siervos

Estos días hemos tenido ocasión de ver al Papa Juan Pablo II en diversas ceremonias del comienzo del Año Jubilar. Emocionado, recogido, con paso cansado y quizás vacilante, como es propio de su edad y de sus achaques. Sin embargo, no ha disminuido un ápice su firmeza, que causa admiración. Después de más de 21 años de pontificado, ni los años, ni las operaciones, ni los atentados, ni los disgustos y problemas de esta Iglesia nuestra han podido socavar la personalidad de este hombre que vino *de un país lejano*. Hace lo que tiene que hacer y lo hace con sencillez y con firmeza, a pesar de las voces o insinuaciones de quienes le dicen que *tampoco es necesario excederse, que no es preciso dar, en la civilización de la imagen, una imagen políticamente incorrecta de un hombre achacoso*. A él no le afectan esas críticas y va a lo suyo, que es ir a lo de Dios. Se podía decir que es un buen profesional, si no fuera que lo suyo no es una profesión, sino un servicio. En las profesiones uno termina jubilándose, y en esto de ver la propia vida a disposición de los demás, es decir, cuando uno ama, no se jubila jamás.

Aquí reside una de las claves de este planteamiento vital de Juan Pablo II. No pensó ser sacerdote, le apasionaba el teatro, la lengua y literatura polaca, pero Dios lo llamó al sacerdocio. Alguien dijo de él, siendo ya obispo, que era un poeta y parecía que iba a ser –eso les pareció a las autoridades comunistas– un intelectual que estaba en las nubes, manipulable y dócil, y sin embargo hizo de su ministerio como arzobispo de Cracovia un servicio a la persona, un desafío a la mentira que atenazaba al hombre, viniera impuesta desde dentro (no aceptar la imagen de Dios que todos llevamos grabada), o desde fuera (con imposiciones de cualquier signo que quieren manipular la dignidad básica de la persona).

La vida, a fin de cuentas, ¿qué es, sino entrega? Pues él quiere vivirla así, plenamente, agotándola hasta el final, a golpe de pura coherencia. Visto desde fuera para algunos será un triste espectáculo; visto desde dentro, desde donde puede comprenderse a este hombre con hondura, es algo natural y necesario. Este Papa, no se nos olvide, no sólo habla por encíclicas, o alocuciones, con palabras, sino, como Cristo, también con gestos.

Alfonso López de Pablo



Juan José Omella, obispo electo de Barbastro-Monzón

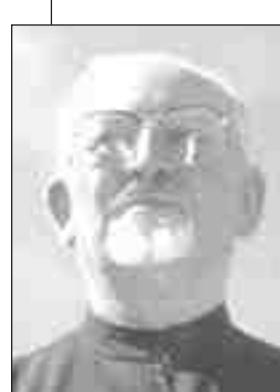
(*De su homilía de despedida como obispo auxiliar de Zaragoza*)

«Adiós significa que aunque nos separemos, aunque emprendamos diversos caminos todos caminamos hacia Dios. Dios ha sido durante estos años, y es ahora en esta Eucaristía, el Bien que nos ha reunido, y en Él seguiremos unidos. En la mesa de la Trinidad confluirán todos nuestros caminos. Dios Trinidad es el origen, guía y meta de todos nosotros, de los trabajos, anhelos y proyectos que hemos compartido. No puedo negar que siento el desgarrón al partir de este presbiterio en el que he recibido tantas gracias. Bien sé que sin vosotros el ministerio episcopal queda muy hipotecado. La comunión con el obispo, y entre vosotros, es parte esencial de vuestra identidad sacerdotal y tesoro inestimable de la Iglesia. No os desalentéis si no veis frutos, no dejéis nunca de sembrar».



Sor Emmanuelle, religiosa francesa

«Yo no puedo aceptar la idea de un Dios ausente del planeta, o al margen de tantos dramas. Él respeta la libertad: cada uno es libre para amar o matar. ¡Si Él interviniere sobre todo, a cada minuto, nosotros no seríamos más que robots!»



Peter-Hans Klopenbach, Superior de la Compañía de Jesús

«En vísperas de un nuevo milenio, ya es tiempo de reorientar nuestras Congregaciones religiosas: es muy clara la necesidad de refundarlas. Hay que retornar a las fuentes, pero no inmovilizarse. Debemos retomar lo vital de nuestra fundación ignaciana, situarlo en el contexto de hoy, y aplicar su inspiración a nuestra realidad. Esta refundación exige ciertamente cambios radicales dolorosos, pero al mismo tiempo esperanzadores. Con su insistencia en el discernimiento, que es la búsqueda continua de lo que desea el Señor, san Ignacio nos invita a marcar cada vez de nuevo nuestras opciones con los sentimientos de Cristo».

MUESTRARIO DE CRISTIANOS

El evangelista

Es de dominio público que los evangelistas son cuatro. Los oficiales, se entiende. Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Pero luego están los oficiosos, los apócrifos. Que son un montón. Y después los que ni siquiera han entrado en las citadas categorías. Lo cierto es que al evangelista le encantaría componer un evangelio, su propio evangelio sobre Jesús de Nazaret.

Parte *el evangelista* de un razonamiento la mar de atractivo. Según él, todo creyente en Jesús, todo el que se tenga por su discípulo tendría que intentar un evangelio. O algo por el estilo. Un homenaje al Maestro que tendría que ser, según cada cual, en prosa, verso, música, piedra, madera o en cualquier material posible. Se trataría de que hubiera tantos evangelios, tantos anuncios, como creyentes. No cabe duda de que la idea es excelente. Todos los cristianos convertidos, a su modo, en evangelistas.

Y en verdad que no anda tan descaminado *el evangelista*. Los evangelios, los de verdad, nacieron de la necesidad de contar sobre el Maestro, de transmitir su doctrina y sus hechos. Los otros, los apócrifos, trataron de llenar las lagunas que habían dejado los primeros. Pero unos y otros sintieron la necesidad de dar un testimonio. Así lo dicen claramente tanto Lucas Lc 1,1 como Juan (Jn 21,24). Está claro que cada cristiano, como propone *el evangelista*, podría intentar otro tanto.

Joaquín L. Ortega

Lo cierto es que no hacía falta –o, al menos, no debería hacerla– que el Tribunal Constitucional lo dijera, porque hay cosas de cajón, de puro sentido común, de elementalísima ética profesional, anteriores y superiores a cualquier pronunciamiento de cualquier tribunal. Pero es que, además, –se ve que la insensatez reinante lo exigía– el Tribunal Constitucional lo ha establecido: *El criterio esencial para determinar la legitimidad de las intromisiones en la intimidad de las personas es la relevancia pública del hecho divulgado, es decir, que siendo éste verdadero, su comunicación a la opinión pública resulte justificada en función del interés público del asunto sobre el que se informa.* Así lo recordaba hace unos días en ABC el catedrático de Derecho de la Información, don Luis Escobar de la Serna, a propósito de la, a todas luces, abusiva publicación en la portada de la mayoría de los periódicos españoles, menos ABC y El País, de la fotografía sobrecogedora del momento en el que el comisario don Jesús García sufrió, mientras declaraba en la Audiencia Nacional, un infarto fulminante que le causó la muerte en el acto. Algunos periódicos publicaban toda una secuencia de fotos, y algunos hasta editorializaban tratando de justificarlo, demostrando la verdad de que *excusatio non petita, acusatio manifesta*. Natural y lógicamente los familiares del comisario se han indignado, y con ellos, todos los profesionales de la comunicación verdaderamente responsables, y todos los lectores con sentido de la dignidad y del debido respeto al ser humano. Son cosas que ocurren cuando se pierde la brújula y se cree que todo vale, con tal de vender. ¿Alguien me puede explicar qué es lo que justifica, en función del interés público, la publicación de esa foto, o las correspondientes imágenes en televisión? ¿Ni siquiera la suprema intimidad de la muerte de un ser humano va a merecer respeto? Algunos llaman a eso, y a otros abusos intolerables de intromisión en la intimidad de las personas, periodismo. Hay quien incluso lo considera el mejor periodismo. No es verdad. Eso es todo menos periodismo, a no ser que se entienda por periodismo una deleznable compraventa de cosas.

El diario *El Mundo* ha publicado una encuesta entre cien españoles sobre si debe renunciar el Papa. Se podrían decir muchas cosas sobre el mero hecho en sí de la encuesta y sobre el hecho de que se hayan prestado a responder algunos de los cien españoles que han respondido. De todos modos, cualquier navegante con un mínimo de



Ramón, en *El Diario de Sevilla*

horas de vuelo hubiera sabido de antemano lo que iban a decir –y han dicho– todos y cada uno de los que han respondido, lo que demuestra el valor de ciertas encuestas.

Ver para creer es, por lo visto, un programa de Tele-madrid que presenta Inés Ballester. *Mundo Cristiano* le ha preguntado: ¿*No es un programa basado en el morbo?* La luminosa y elocuente respuesta de la presentadora es ésta: *Este espacio ha tenido muy buenos índices de audiencia. Pensar en un programa que puede interesar al público conjugando calidad y rentabilidad es algo a veces muy complicado. Este programa es un espacio exclusivamente para adultos. ¡Ahí queda eso!* O sea, que como es complicado hacer un programa de calidad, pues se hace uno rentable. Lo de menos es la bazofia que vaya dentro, porque como es exclusivamente para adultos y además *ha tenido muy buena audiencia...*

Gonzalo de Berceo

TELEVISIÓN

Pokémon

Pokémon es la polémica serie japonesa comprada por Tele5 y estrenada recientemente en la programación infantil de tarde.

Tras el enorme éxito obtenido en Estados Unidos, Japón, Canadá y Australia, llega a las pantallas españolas, precedida por la recomendación de ser vista en compañía de adultos.

Al margen de las quizás *anecdóticas crisis epilepticas* de 700 niños, que al parecer fueron provocadas por las excesivas ráfagas de luz y sonido del capítulo 38, que (estén tranquilos) al menos ése no será emitido en la versión adquirida para España, la característica fundamental de la animación nipona es su pobreza, tanto estética como argumental. Sorprende que un país de tan avanzada tecnología realice un producto tan precario, en el que los muñecos apenas tienen movilidad y su expresividad se consigue a través del desplazamiento de campo y la trepidante acción, que esconde por cierto un contenido bastante insulso. Los humanos de la serie tienen todos los mismos rasgos de pollo histérico que en muchas otras series japonesas, y sólo los monstruos tienen cierta gracia.

Otro aspecto fundamental, que conforma el argumento narrado a través de los capítulos, es que se trata de una auténtica máquina de hacer dinero, como prueba el negocio que desde 1996 se viene realizando mediante la venta de videojuegos, películas, juegos de cartas, etc.; más de 1.500 productos con los que se ha superado el billón de pesetas de beneficios en todo el mundo.

El lema de estos dibujos: *Hazte con todos*, con el que se cierra cada capítulo de televisión, resume el objetivo de *Pokémon*: crear en los niños



la necesidad de comprar, colecciónar e intercambiar; en definitiva, se dirige al público infantil como potencial cliente, cosa que por desgracia es muy frecuente.

Estos dos motivos son suficientes para desaconsejar los dibujos en cuestión a nuestros menores, que ya reciben suficiente lavado cerebral consumista.

Patricia López Schlichting



25 de enero:
La Conversión de San Pablo

PAULVS

Yo me había creído obligado a combatir con todos los medios el nombre de Jesús. En este empeño iba hacia Damasco con plenos poderes y comisión de los sumos sacerdotes; y a medio día, yendo ya de camino, vi una luz venida del cielo, más resplandeciente que el sol, que me envolvió a mí y a mis compañeros en su resplandor. Caímos todos a tierra y yo oí una voz que me decía en lengua hebrea: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Te es duro dar golpes contra el agujón.* Yo respondí: *¿Quién eres, Señor?* Y me dijo el Señor: *Yo soy Jesús a quien tú persigues. Pero levántate, y ponte en pie. Yo te he elegido en medio de tu pueblo y de los gentiles, a los cuales yo te envío, para que les abras los ojos; para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás a Dios; y para que reciban el perdón de los pecados y una parte en la herencia entre los santificados, mediante la fe en mí.*

Hechos de los Apóstoles, 26

Os hago saber, hermanos, que el Evangelio anunciado por mí no es de orden humano, pues yo no lo recibí ni aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. Pues ya estáis enterados de mi conducta anterior en el judaísmo, cuán encarnizadamente perseguía a la Iglesia de Dios y la devastaba. Mas, cuando Aquel que me separó desde el seno de mi madre, y me llamó a su gracia, tuvo a bien revelar en mí a su Hijo, para que le anunciarase entre los gentiles, al punto, sin pedir consejo ni a la carne ni a la sangre, sin subir a Jerusalén donde los apóstoles anteriores a mí, me fui a Arabia, de donde nuevamente volví a Damasco. Luego, de allí a tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas y permanecí quince días en su compañía. Y no vi a ningún otro apóstol, y sí a Santiago, el hermano del Señor. Y en lo que os escribo, Dios me es testigo de que no miento. Luego me fui a las regiones de Siria y Cilicia; pero personalmente no me conocían las Iglesias de Judea que están en Cristo. Solamente habían oído decir: *El que antes nos perseguía ahora anuncia la buena nueva de la fe que entonces quería destruir.* Y glorificaban a Dios a causa de mí.

Carta a los Gálatas 1, 11-24

San Pablo: capítular de un
códice miniado del siglo XII.
Biblioteca Ambrosiana, Milán;
Conversión de san Pablo:
miniatura de un códice de 1300.
Biblioteca capitular, Verona



Un hombre de la verdad

Quien se adentra en las cartas de Pablo para buscar en ellas algo que se parezca a una autobiografía escondida del Apóstol, reconocerá en seguida que el atributo de la espada, con que se le representa, no se refiere sólo al instrumento de su martirio; la espada puede ser entendida, con razón, como atributo de su vida: *He combatido la buena batalla.* Pablo ha sido descrito a menudo como un combatiente, como un hombre de acción; es más, como un hombre de naturaleza fuerte y violenta. Con toda la fuerza de su vivo temperamento, él se confronta con los adversarios, que no le faltarán nunca.

Todo esto no es falso, pero no es todo Pablo; al contrario, quien lo ve sólo desde este punto de vista, no coge lo que caracteriza específicamente su figura. Sobre todo debe tenerse en cuenta que la batalla de san Pablo no fue la de un hombre de carrera, ni la de un hombre de poder, ni la de un conquistador o de un dominador. Su batalla debe considerarse en el sentido que le atribuye Teresa de Ávila: la afirmación de que *Dios ama a las almas intrépidas.* Fue la batalla de un mártir, desde el principio.

En la Escritura la espada es también símbolo de la Palabra de Dios, que es *más eficaz y cortante que una espada de doble filo.* Pablo era un hombre inquieto porque era un hombre de la verdad. Anunciar la verdad sin convertirse en un fanático o un calculador: ésta fue su gran tarea. Nunca fue un fanático, de ningún modo. Porque no hablaba por sí mismo, sino que llevaba a los hombres el don de otro: la verdad de Jesucristo.

Joseph Ratzinger

San Pablo. Tabla del siglo XII.
Museo de la catedral de Ávila